

LA ABOMINABLE CARA OCULTA DE LOS EJÉRCITOS 'HUMANITARIOS'

Colectivo Gasteizkoak



LA ABOMINABLE CARA OCULTA DE LOS EJÉRCITOS 'HUMANITARIOS'

Colectivo "Gasteizkoak", Enero 2003



paperezko ZAPladak

Colectivo Gasteizkoak

Argitarapena:



Zapateria, 95
01001 Gasteiz
zapateneo@euskalerrria.org
Tfno: 945 14 93 79

I.S.B.N.:

Legezko gordailua:

INTRODUCCIÓN

Desde hace años, y especialmente a raíz del ‘boom’ en los medios de comunicación estatales protagonizado tanto por las llamadas ‘Misiones de Paz’ de los Cascos Azules, como de las ‘Intervenciones Humanitarias’ de los ejércitos (‘boom’ directamente relacionado con la participación de soldados españoles en todo tipo de estas operaciones), desde el movimiento antimilitarista hemos intentado denunciar los intereses espúreos y la inmensa ‘operación de maquillaje’ que tras ello se escondía, y cuya pretensión fundamental no es sino intentar un ‘lavado de imagen’ de unos ejércitos absolutamente desacreditados socialmente¹ (no por casualidad la historia de los ejércitos españoles es una crónica continua de invasiones, golpes de estado, dictaduras e intervencionismo, y la casta militar española siguen siendo hoy en día, por mucho ‘maquillaje democrático y humanitario’ con que se recubra, uno de los principales poderes fácticos).

Valga como muestra el resumen de argumentos transcritos (sin corrección posterior del autor) de una intervención pública de Carlos Taibo² que, bajo el título de “Intervencionismo humanitario”, tuvo lugar en Bilbao organizada por Komite Internazionalistak hace ya 3 años:

“El intervencionismo humanitario es, las más de las veces, una estrategia más al servicio de los intereses tradicionales y de las grandes potencias

Si quisiéramos buscar algunos datos para alimentar esta idea, ¿cuáles serían esos datos?

1º.- *Las potencias suelen actuar con prisa y con urgencia cuando en los presuntos escenarios de violación de los Derechos Humanos básicos, o de genocidio, sus intereses están en juego y, en cambio, asumen actitudes mucho más lentas y mucho menos enérgicas cuando no lo están manifiestamente. (¡Ojo! que cuando hablo de intereses no estoy pensando en exclusiva en los intereses económi-*

cos que muy probablemente guiaron las sucesivas intervenciones de Francia en los Grandes Lagos, o en lo intereses geoestratégicos que han conducido a EEUU a intervenir en Haití o en Somalia, sino que le doy a la palabra 'intereses' un sentido mucho más amplio. Por ejemplo, el vinculado con las necesidades de unas u otras campañas electorales. Parece evidente, que la intervención de la OTAN en Bosnia en septiembre de 1995 guardaba una relación muy estrecha con los intereses de la campaña presidencial norteamericana en ciernes).

2°.- Las grandes potencias crean muy a menudo muchos problemas que después acuden presurosas a resolver.

Un ejemplo un tanto marginal lo aporta un debate que se produjo en 1996 dentro de la Unión Europea y que pareció sugerir que ésta última se encaminaba a intervenir humanitariamente en Argelia, habida cuenta de que el Gobierno Argelino no estaba en condiciones de hacer frente a los problemas que se iban manifestando en el país. Si esa intervención se hubiese producido, hubiésemos tenido que preguntarnos por su sentido de fondo, cuando la Unión Europea unos años antes había legitimado un golpe militar y el asentamiento de un crudo terrorismo de Estado. Esto remite a la idea general que intento subrayar, que dice que quien en buena medida es el causante de los problemas, luego intenta presentar su intervención con la resolución fundamental de esos problemas.

3°.- Los 'atentados contra la lógica formal'. La idea de que los EEUU o la OTAN puedan sentir preocupación por los Derechos Humanos se me antoja fuera del mundo. Por desgracia, no hay ningún tipo de antecedente ni comportamiento de los EEUU o de la OTAN en este sentido en ningún escenario del planeta. Mucho me temo que en los años venideros no vamos a ver a estas instancias intervenir en el Sahara Occidental para exigir al reino de Marruecos que convoque un referéndum que va postergando; y no vamos a ver a estas instancias intervenir en Palestina para exigir del Estado de Israel que dé satisfacción a un sin fin de resoluciones del Consejo de

Seguridad que prefiere ignorar; y menos aún vamos a verlas intervenir en el Kurdistán, cuando un Estado miembro de la propia OTAN –Turquía- es el responsable de un genocidio en toda regla.

*El **cuarto** argumento me obliga a recordar que la intervención adopta una u otra forma según quién es el responsable de las violaciones de los derechos humanos o del genocidio. Al respecto, el ejemplo del Kurdistán que he invocado anteriormente es suficientemente ilustrativo. Cuando Irak era un aliado tácito de Occidente en el decenio de 1980, en la medida en que se hallaba enfrentado al Irán de los Ayatolas -que era entonces el rival simbólico fundamental-, Irak violentaba derechos humanos en el Kurdistán, pero eso no le preocupaba para nada a las potencias occidentales. Sólo cuando Irak entró en franca confrontación con estas potencias, a partir del mes de agosto de 1990 y a resultas de la anexión de Kuwait, las violaciones de los derechos humanos en el Kurdistán empezaron a preocupar. Creo que esto remite a la idea general de que la actitud de respuesta o no respuesta ante determinados procesos es muy distinta según quién sea el responsable de violaciones de derechos humanos o genocidio.*

*El **quinto** argumento, en cierto sentido es otro enfoque del anterior. No se interviene cuando el responsable de esas violaciones de derechos humanos es un Estado poderoso. Al respecto, es suficiente el ejemplo contemporáneo de Chechenia. Una de las preguntas que hay que hacerles a los portavoces de la OTAN es: ¿si ustedes sostuvieron que en marzo o abril de 1999 intervinieron en Serbia y en Montenegro porque los derechos humanos más básicos estaban siendo violentados en Kosova -lo cual era evidente-, explíquennos por qué no están interviniendo en Chechenia donde los derechos humanos más básicos están siendo violentados por el ejército ruso?.*

*La **sexta** idea que se me ocurre trasladaros es que al amparo de las estrategias de intervención humanitaria nada se ha hecho para crear nuevas estructuras independientes que se encargasen de llevar adelante esas estrategias. Muy al contrario, se ha optado por prove-*

char viejas instituciones con el evidente propósito de mejorar su imagen y de reflotarlas en términos de opinión pública. Los ejemplos saltan a la vista. El 1º es uno muy próximo: la legión desplegada en Bosnia-Herzegovina en 1993 a manera de cascos azules en un visible esfuerzo por lavar la imagen de un cuerpo militar que la opinión pública no parecía apreciar en demasía.

El 2º de los ejemplos es el de la propia OTAN. La estrategia maestra de reflotamiento de la OTAN en los últimos años es la que contribuye a identificar la Alianza Atlántica en exclusiva con el intervencionismo humanitario. Y subrayo lo de exclusiva. La propaganda oficial lo que pretende es convertir la parte en el todo, en el buen entendido de que esa parte presenta una imagen positiva, tanto más cuanto que nada es analizado críticamente por los medios de comunicación.

El 7º y penúltimo argumento que se me ocurre traslada,r lo que sugiere es que las grandes potencias suelen recelar de los cascos azules que no se encuentran bajo su control. Supongo que éste es un dato menor, pero no me gustaría que se nos escapase, ya que creo que es muy significativo, y merece ser leído críticamente que hayan sido cascos azules norteamericanos los que interviniesen en Haití, de la misma suerte que hayan sido cascos azules rusos los que interviniesen en Georgia. Parece como si existiese, en otras palabras, una especie de regionalización del esquema de cascos azules que se adapta a las esferas de influencia de las grandes potencias.

El 8º y último de los datos que quiero manejar remite a lo que en mis apuntes llamo los efectos colaterales.

¿Qué entiendo por efectos colaterales? Pues entiendo el hecho innegable de que, al calor de las intervenciones militares humanitarias, en la mayoría de los escenarios han proliferado el comercio clandestino y la prostitución.

Estoy pensando también, en la relación evidente que determina-

das intervenciones, aparentemente humanitarias, parecen guardar con el desarrollo del comercio de armas. La intervención de la OTAN en Serbia y Montenegro se vio acompañada del despliegue de una gigantesca parafernalia, a manera de mercado, en la base militar de Aviano, en la cual se ofrecían los últimos productos de la industria militar de armamentos con el reclamo de las imágenes de lo que acababan de hacer los aviones recién regresados de Serbia o Montenegro.

Y estoy pensando también, y esto no es una cuestión baladí, en el vigor de un gigantesco aparato burocrático dentro de Naciones Unidas y dentro de la OTAN francamente entregado a la autopreservación, y que muy probablemente explica, en alguna medida, porqué determinadas instituciones impresentables han conseguido salir adelante.

Si sumamos los datos aportados por estas 8 observaciones que acabo de realizar, hay argumentos suficientes para apuntalar la idea inicial que pretendía trasladar: la de que el intervencionismo humanitario es, por muchos conceptos, una estrategia más al servicio de los intereses más tradicionales de las grandes potencias. Si así lo queremos, es una estrategia más benigna y más inteligente, porque en términos de opinión pública genera efectos menos lesivos que las intervenciones tradicionales que hemos conocido en el pasado.”

LAS CRÍTICAS AL FALSO HUMANITARISMO SE EXTIENDEN AL CONFRONTARSE CON LA REALIDAD

Estas críticas al tan falso como imposible ‘humanitarismo’ de los ejércitos, han sido a menudo descalificadas o directamente silenciadas por los ‘voceros del Poder’ (los Medios de Comunicación, por algo llamados el ‘Cuarto Poder’) con la ‘excusa’ de su origen antimilitarista, movimiento al que -a pesar del gran respaldo social obtenido en la campaña de insumisión- se le sigue ‘acusando’ de radical (como si el no quedarse en la superficie e ir a buscar la raíz de las cuestiones fuera motivo de insulto) y utópico (como si el pensamiento utópico no

estuviera en la base de la mayoría de las transformaciones sociales y avances de la Humanidad).

Sin embargo, como la realidad es tozuda, el transcurrir de los acontecimientos y las experiencias y constataciones directas sobre el terreno del *'hacer humanitario'* de los ejércitos, ha propiciado que críticas muy similares a las que desde del antimilitarismo se venían exponiendo sean señaladas ahora por organismos y organizaciones a quienes el *'prestigio mediático'* que poseen hace mucho más difícil ignorar, y quienes en ocasiones, también es justo reconocerlo, han renunciado a un *'cómodo'* silencio cómplice como vamos a tener ocasión de comprobar.

Así, por ejemplo, el analista de "Médicos Sin Fronteras"-en adelante MSF- Jordi Raich, en el número 14 de la publicación de esta organización "Cuadernos para el debate" reflexiona en primer lugar sobre la "esencia" de los ejércitos:

Uno de los atributos básicos para que la autoridad política desempeñe sus cometidos es el monopolio de la fuerza y su control sobre el uso de la violencia. La fuerza policial expresa el monopolio del uso de la fuerza dentro del estado: los oficiales públicos han de reforzar la ley para mantener la seguridad y el orden público. La faceta exterior del monopolio del uso de la fuerza se expresa externamente mediante el cuerpo militar (es decir, el ejército de tierra, mar y aire). A pesar de su papel teóricamente protector, la policía y los ejércitos han sido utilizados contra los propios habitantes del país en diversos lugares y épocas. El uso de la fuerza para defender el interés nacional o el interés de los gobernantes es una constante.

(...) Las acciones que pueden beneficiar a otros no son aceptables políticamente si van en contra del interés nacional y difícilmente consiguen apoyo si no benefician al interés nacional.

(...) Los ejércitos regulares están dirigidos por objetivos políti-

cos que determinan los políticos. El objetivo de los propios militares es la victoria. En tiempos de paz, la victoria puede obtenerse mediante la disuasión que se produce por el uso potencial de las armas o mediante la acción de compeler”³

Para, tras aclarar cuál es el objetivo de la acción humanitaria,

“El objetivo de la acción humanitaria es proteger la vida humana y la dignidad. Sus zonas de actuación son específicamente los lugares en guerra pero también actúa en otras situaciones en que la vida humana y la dignidad corre riesgo. La ayuda se proporciona teniendo en cuenta únicamente la necesidad y desatendiendo intereses políticos, étnicos, religiosos o cualquier otro tipo de consideraciones”⁴,

concluir que la acción humanitaria es incompatible con los ejércitos:

Los ejércitos defienden el interés nacional y presionan (con la guerra, disuadiendo y compeliendo) a las naciones que tienen intereses rivales.

(...) Por lo tanto, las acciones militares, por muy eficaces que resulten en la protección de la vida, por muy bien intencionadas que sean, no son de naturaleza humanitaria. Esta conclusión es una descripción de la naturaleza política del poder militar, no un juicio moral”⁵.

EL CASO DEL EJÉRCITO ESPAÑOL:

Por lo que se refiere al caso concreto del ejército español, en el número 4 de la misma colección de publicaciones de MSF (clarificador ya desde su título: *“Instrumentalización de la Acción Humanitaria por parte del Ejército español: el caso de Mozambique”*), la voluntaria Pilar Duch, analizando *“El discurso humanitario del Ejército español”*, afirma:

“(…) A partir de la Transición se hizo un enorme esfuerzo por

cambiar la imagen del Ejército defensor de una dictadura sin credibilidad frente a una gran parte de la población española.

(...) La apropiación del discurso humanitario, es una pieza clave dentro de este esfuerzo por dar una imagen de unas fuerzas armadas modernas, democráticas, eficaces y solidarias. El proceso de profesionalización en el que se encuentra actualmente el Ejército español hace aún más necesario este cambio de imagen⁶.

En este sentido, el Ejército ha hecho un gran esfuerzo por apropiarse del discurso humanitario. En el libro Blanco de Defensa, en la página web del Ministerio de Defensa y en la Revista de Defensa la palabra humanitario se repite sin cesar⁷.

para luego, tras analizar la experiencia concreta de la intervención pretendidamente humanitaria del Ejército español en Mozambique, concluir:

“(...) El caso de Mozambique permite, una vez más, comprobar que los fines de las operaciones militares no son humanitarios, sino que sirven para cumplir los objetivos políticos del estado. La intervención en Mozambique no fue una acción humanitaria sino política.

La influencia de los medios de comunicación fue decisiva. La decisión de intervención sólo se decidió cuando la presión mediática y ciudadana lo requerían, y duró mientras Mozambique estuvo presente en los telediarios y en las primeras páginas de la prensa. Ni un día más. Como hemos visto, las necesidades de las poblaciones no se tuvieron en cuenta y el ejército se retiró cuando la población desplazada de Chaquelane le necesitaba más. Los intereses de imagen estuvieron por encima de las necesidades de las víctimas.

La actuación del ejército en Chaquelane generó indignación y frustración en el equipo de MSF y de otras ONG trabajando allí, tal como se refleja en los testimonios recogidos que contienen graves acusaciones sobre la actuación de ejército. Este contacto directo con el ejército ha sido lo que nos ha permitido un análisis de la intervención, que desde el punto de vista operativo fue, en muchos aspectos, ineficaz, tanto desde el punto de vista logístico como del de asistencia sanitaria, sin olvidar los costes desorbitados de la operación. La información facilitada por Defensa sobre la operación está muy lejos de la realidad, está manipulada, es exagerada, contradictoria, inexacta y tiene un indudable objetivo propagandístico: dar una buena imagen del ejército”⁸.

Meridianamente clarificadoras afirmaciones y conclusiones.

LOS INHUMANOS EJÉRCITOS:

El objetivo central de este libelo, no obstante, no es analizar en profundidad las verdaderas razones ocultas tras el surgir de los ‘*ejércitos humanitarios*’, ni señalar los motivos reales que se esconden tras cada una de estas ‘*intervenciones y misiones de paz*’. La primera de las tareas ya la han llevado a cabo diferentes gentes⁹ y la segunda probablemente escapa a nuestras posibilidades quedando pendiente para quien quiera recoger el reto.

Nuestra única pretensión es aportar una herramienta más al anti-militarismo con la que ayudar a demostrar con pruebas la imposibilidad de humanitarismo en los ejércitos y hacer palpable y visible su habitual proceder inhumano. Para ello nos centraremos en lo que de forma acertada calificaba anteriormente Carlos Taibo de “*efectos ‘colaterales’ del intervencionismo humanitario*”. Esto es, en desvelar una de las caras más ocultas y siniestras de las ‘*operaciones militares humanitarias*’ y las ‘*Misiones de Paz de los ejércitos*’.

Y, calificamos este texto de “libelo” porque, como define el “María Moliner”, éste es “*un escrito en que se difama a alguien*” y difamamos porque “*decimos de alguien –los ejércitos ‘humanitarios’- cosas relativas a su moral o su honradez que perjudican gravemente su buena fama*” –al menos eso deseamos con todas nuestras fuerzas–.

Para ello vamos a servirnos, como también hemos hecho en esta introducción, no de afirmaciones o interpretaciones nuestras¹⁰, sino de una recopilación (ni mucho menos exhaustiva) de informaciones aparecidas en diferentes medios de comunicación en los últimos años¹¹, conscientes, no obstante, de que no son sino una pequeña muestra de la situación real, ya que, acorde con sus campañas de imagen, el ‘*Poder y sus voceros*’ intentan ocultar estas realidades que tanto dañarían la campaña de imagen militar y ayudarían a cuestionar la existencia misma de los ejércitos, ya fueran regulares o ‘*humanitarios*’.

A través de esas noticias vamos a poder forjarnos una visión de conjunto hasta ahora públicamente ‘*no retratada*’, que muestra la cara más salvaje, más inhumana (según, de nuevo, el “*María Moliner*” “*cruel, despiadada, dura*”) de los ejércitos llamados ‘*humanitarios*’ y de sus diferentes ‘*Misiones de Paz*’. Porque, como vamos a ver, lejos de que nadie pueda calificar los hechos de ‘*aislados*’, retratan conductas y comportamientos delictivos habituales entre los cascos azules y las ‘*misiones humanitarias*’.

Hablamos de múltiples formas de **agresiones sexuales y asesinatos**, de **malos tratos y prostitución infantil**, de **corrupción y proxenetismo**, de actuaciones que revelan algunas de las verdaderas razones ocultas tras el falso ‘*humanitarismo*’ oficial.

Y también observaremos cómo en ocasiones esos ‘*humanitarios ejércitos*’ han sido el origen y la causa de posteriores desastres humanitarios más graves incluso que los que teóricamente iban a arreglar. Por ejemplo, la propagación del SIDA en Camboya, país en el que en 1991 a la llegada de las tropas internacionales, según las autoridades

sanitarias, sólo había detectado un caso de SIDA en todo el país, y que 10 años después y tras el paso de las *'fuerzas de la ONU'*, *"tiene infectada a cerca del 4% de la población, con 200 nuevos contagios cada día y con el triste título de ser el país con la más grave epidemia de SIDA de todo el continente asiático. Todo ello, por la negativa de la ONU a hacer la prueba de SIDA en 1992 a sus 22.000 soldados"*¹².

Tendremos ocasión de comprobar así mismo, cómo esa *'inhumanidad'* es intrínseca al *'ser militar'*, sea cual sea el lugar de procedencia de los soldados que conforman las *'tropas humanitarias'*, pues veremos casos en los que se encuentran involucrados directamente soldados **alemanes, belgas, británicos, canadienses, checos, estadounidenses, franceses, holandeses, italianos, nigerianos, pakistaníes, portugueses, rusos, uruguayos y, "por supuesto", españoles**. Y ello, a pesar de que la mayoría de las denuncias sobre la base de informes de la propia ONU -u organizaciones cercanas a ésta-, han mantenido deliberadamente en secreto, por *'cuestiones de diplomacia internacional'*, la nacionalidad de los soldados autores de las tropelías y barbaridades cometidas.

Veremos también cómo ese *'comportamiento marcial'* se ha repetido con machacona insistencia allá por donde los *'cascos azules'* y las *'Misiones de Paz'* han ofrecido su *'humanitari'* intervención, pues señalaremos casos habidos en **Albania, Angola, Bosnia, Camboya, Congo, Croacia, Eritrea, Etiopía, Filipinas, Guinea, Kosovo, Liberia, Mozambique, Ruanda, Sierra Leona, Somalia y Zaire**.

Y, así mismo, podremos comprobar en no pocos casos, cómo esos *'comportamientos'* son consecuencia directa de una mentalidad militar cuya realidad, hoy en día, sigue superando ficciones como la del *'sargento Aransibia nasío pa' matar'*, como lo demuestra, por ejemplo la afirmación de Yasushi Akashi, responsable en aquel entonces de la misión de la ONU en Camboya antes señalada, quien *'argumentó'* la negativa a someter a la prueba del SIDA a los 22.000 cascos azules, con la siguiente afirmación: *"Todo el mundo, incluso los*

*soldados, tiene derecho a disfrutar de compañía femenina, y no podemos discriminar a aquéllos que sean seropositivos*¹³.

No quisiéramos, sin embargo, acabar esta introducción sin dejar de matizar que el hecho de recoger las noticias de la forma más fiel a las fuentes hará que, en no pocas ocasiones, se introduzcan conceptos, denominaciones o valoraciones que no necesariamente compartamos, pero que formen parte de las declaraciones o valoraciones efectuadas por las personas, instituciones u organizaciones que con sus declaraciones han hecho posible conocer públicamente algunos de los casos que se van a relatar. Recordamos que este trabajo no pretende ser un manual o diccionario antimilitarista, sino una compilación, ordenada y comentada de una serie de noticias publicadas que, sin duda, no son más que la punta del iceberg de las repugnantes consecuencias que acarrearán determinados comportamientos, actitudes y hábitos de los llamados *'ejércitos humanitarios'*.

POR LA ABOLICIÓN DE LOS EJÉRCITOS:

En definitiva, que las siguientes líneas no pretenden ser sino un elemento más de denuncia de que las *'operaciones humanitarias de los ejércitos'*, los *'cascos azules de la ONU'* y las diferentes *'misiones de paz'* no son sino instrumentos al servicio del Poder político y económico de los Estados y Alianzas estatales y supraestatales, quienes siguen haciendo del uso –y amenaza del uso- de *'su'* monopolio de la violencia la principal garantía para su seguridad y supervivencia.

Terminamos este breve análisis introductorio con los párrafos de un artículo de una persona poco sospechosa de antimilitarismo (Alberto Piris, general de artillería en la reserva), cuyo conocimiento *'intramuros'* de los ejércitos está, sin duda, más basado en la experiencia que el nuestro:

(...) Las misiones calificadas de 'humanitarias', llevadas a cabo recientemente por los ejércitos de casi todos los países, unidas

al hecho específico de que en España, con el fin de mejorar la imagen social de las Fuerzas Armadas, han sido aquéllas exaltadas hasta extremos algo exagerados, no deben hacer olvidar la cuestión fundamental: que los ejércitos tienen como misión básica ser capaces de hacer la guerra y de ganarla. En caso contrario, resultarían inútiles y podrían ser reemplazados por otras instituciones menos costosas y más adecuadas a las tareas de ayuda o reconstrucción de los pueblos devastados por la guerra o las calamidades.

(...) Incluso entre los soldados que hoy hacen la guerra al modo 'técnico' sigue mitificada la figura del 'guerrero' como compendio final de todas las cualidades del verdadero soldado. Y mientras sigan siendo necesarios los que así combaten, esa violencia consustancial con la guerra seguirá existiendo en los cuarteles por mucho que se intente legislar contra ella.

El error consiste en no advertir que la violencia de la guerra trasciende a ésta y, de uno u otro modo, más o menos matizada, pero siempre presente, impregna la vida militar.

(...) Pero mientras la guerra siga siendo un instrumento político para resolver conflictos entre Estados o grupos sociales, serán necesarios quienes sepan cómo hacerla y hayan sido preparados para ella. Y la violencia innata de la guerra impregnará más o menos a quienes son sus protagonistas.

No hay guerras de 'guante blanco' ni duelos caballerescos al estilo homérico entre Héctor y Aquiles, que eviten a los demás el horror de la guerra. Mientras ésta siga siendo un instrumento de la política, la violencia siempre habitará los cuarteles en mayor o menor medida"¹⁴.

Ojalá que el ver su macabra y oculta imagen reflejada en estas páginas/espejos revuelva el estómago a militares y militaristas. Pero mucho nos tememos que, al margen de 'humanitarismos teatrales', su

capacidad de pensar y sentir quedó colgada en la misma percha en la que un día abandonaron sus '*ropas*' de civiles para atravesar las puertas hacia el interior de los cuarteles.

Al resto, y expresamente al movimiento antimilitarista, nuestro deseo es que nos sirvan de apoyo y argumento evidente para proseguir con la inaplazable tarea en pro de la abolición de los ejércitos y el militarismo. Hala Bedi.

LA ABOMINABLE CARA OCULTA DE LOS EJÉRCITOS 'HUMANITA- RIOS'

Para comprender hasta qué punto es verídico el calificativo “abominable” que acompaña en nuestro título a “La cara oculta de los ejércitos *humanitarios*”, empecemos por comprobar la extraña concepción de humanitarismo que estos desarrollan con algunos ejemplos de malos tratos, vejaciones, torturas y asesinatos cometidos por tan ‘*fraternales*’ personajes.

MALOS TRATOS, VEJACIONES, TORTURAS Y ASESINATOS:

A principios de los noventa, los medios de comunicación oficiales ‘*preparaban*’ emocionalmente a las poblaciones para la intervención ‘*humanitaria*’ de los ejércitos internacionales en Somalia, país que tras sufrir una terrible hambruna se veía -según ‘*los media*’- sumido en una terrible guerra civil donde diversas facciones de lo que calificaban como ‘*señores de la guerra*’ imponían a sangre y fuego su voluntad.

Sensibilizada la opinión pública mundial, los ejércitos ‘*humanitarios*’ internacionales acudieron sin demora a la llamada de auxilio de la población somalí. Para ello, se puso en marcha la operación “Restaurar la Esperanza” cuyo objetivo oficial era “*alimentar a la hambrienta población somalí, aislada del exterior por la guerra civil*”.

Pues bien, la extraña forma de ‘*restaurar la esperanza*’ de la población somalí consistió, por ejemplo, en que “*Tropas estadounidenses dispararan indiscriminadamente contra civiles somalíes al verse acorraladas en Mogadiscio. Mil personas murieron, una cifra cinco veces superior a la oficial. Como ha revelado Mark Bowden,*

periodista del *'Philadelphia Inquirer'*, las tropas de Estados Unidos quebrantaron las reglas de combate –disparar sólo en caso de verse amenazadas por el fuego enemigo- y abatieron a todos los somalíes con los que se toparon, sin excluir mujeres y niños.

Las tropas de asalto *'rangers'* y algunos integrantes de las Fuerzas Especiales estadounidenses habrían intentado capturar a los líderes somalíes que apoyaban a uno de los *'señores de la guerra'*, que en ese momento estaban reunidos en una vivienda cerca del centro de la ciudad. Al contrario de la versión oficial, según la cual el objetivo de la misión no era causar muertes, varios helicópteros artillados comenzaron el malogrado asalto disparando misiles antitanques contra las viviendas. Además, las tropas norteamericanas tomaron rehenes, asesinaron a somalíes heridos y emplearon cadáveres como barricadas¹⁵.

Pero no fueron las tropas estadounidenses las únicas en *'restaurar la esperanza'* en Somalia, de esa forma tan particular en que parecen practicarla los soldados *'humanitarios'* ya que *"la organización defensora de los Derechos Humanos con sede en Londres 'African Rights' presentó en 1993 un informe titulado 'Humans Rights abuses by the United Nations Forces' en el que se detallaba que entre los delitos cometidos por cascos azules en Somalia figuraban: asesinatos, tortura psicológica, robos, atropellos deliberados con vehículos...El informe recogía el caso de tres niños que fueron arrojados al río Juba por soldados belgas estacionados en el puente Kansuna"*¹⁶. Igualmente Amnistía Internacional en su *'Informe Anual 1998'* denunció que soldados belgas de las fuerzas de paz en Somalia torturaron y violaron a varios menores, provocando la muerte de uno de ellos, a quien introdujeron en un contenedor de metal durante 48 horas sin agua ni comida, y en medio de un intenso calor"¹⁷.

Pero también soldados de esa misma nacionalidad destinados en Somalia, y pertenecientes al Tercer Batallón de Paracaidistas Belgas, se vieron acusados en la prensa flamenca (con aportación de horren-

das fotos) “de haber orinado sobre cadáveres de somalíes y manteado niños sobre hogueras. En las fotos también aparece un sargento tirando del cuerpo de un somalí muerto mientras un compañero del batallón le oprime la cabeza con la bota de un pie”. El sargento en cuestión, en el momento de la publicación de la noticia se hallaba destinado en el Congo en donde participaba junto con otros paracaidistas belgas en otra ‘operación humanitaria’ denominada “*Green Steam*” (Vapor Verde)¹⁸.

Otras fotografías posteriormente aparecidas “muestran al sargento belga Dirk Nassel forzando a un joven somalí a tragar restos de una ración de comida ‘sazonada’ con una botella de agua salada. Según el sargento Nassel sólo pretendía ‘dar una lección’ al adolescente y hacer comprender a sus compañeros que no debían dar más alimentos a los niños”¹⁹. Como podemos comprobar los cascos azules son partidarios de aquel tipo de ‘pedagogía’ que defendía ‘la letra con sangre entra’, y la cumplen literalmente.

Pero el ‘humanitarismo’ y la ‘restauración de esperanza’ llevada a cabo en Somalia no quedan ahí. Con cuatro años de retraso sobre lo ocurrido, la prensa italiana publica en 1997 unas fotos en las que se ve a cascos azules italianos desplazados a Somalia “torturando de diversas formas a sus prisioneros: apagando cigarrillos en las plantas de sus pies, aplicándoles electrodos en los genitales y arrojándoles contra las alambradas de púas para sacarles información o por puro sadismo”²⁰.

Una semana después, aparece en la prensa italiana una nueva entrega de fotografías que ponían en entredicho las declaraciones de altos mandos del ejército italiano que aseguraron que “se trataba, como mucho de un lamentable caso aislado”. Las fotografías confirman que ‘abundaron los casos aislados’ y muestran imágenes suficientemente explícitas de lo que parecen momentos previos a una abyecta violación, tal y como confirma en el reportaje el autor de las fotos, Stéfano, un antiguo soldado de reemplazo quien también ase-

gura haber visto a unos “marines” norteamericanos matar a un niño que les había apuntado con una pistola de agua. Otro soldado italiano, Benedetto Bertini ha descrito cómo un subteniente, “una especie de Rambo de 1,90 de altura” mató a patadas a un viejo campesino somalí. O cómo un día estando de patrulla con varios colegas recibió un mensaje por radio de militares de una unidad italiana diciendo “Si escucháis disparos no os alarméis. Somos nosotros que estamos tirando al blanco sobre algunos somalíes”. Varios kilómetros más adelante, en el lugar desde el que fue emitido el mensaje, Bertini y su compañero encontraron los cuerpos de cuatro o cinco hombres y, un poco más lejos, otros dos, hechos literalmente pedazos. No estaban armados. Quienes les mataron les dijeron luego que lo habían hecho por divertirse”²¹.

Para poner colofón –al menos hoy por hoy- a la operación “Retornar la Esperanza” y terminar de comprobar lo ‘aislados’ que son estos hechos y cómo son intrínsecos a lo militar, sea éste de la nacionalidad que sea, añadir que también “los cascos azules canadienses del regimiento paracaidista miembros de la operación ‘Retornar la Esperanza’ torturaron hasta la muerte al joven somalí Shidane Arone, fotografiándose junto a él en mitad del proceso”²².

Aunque la operación de Somalia es la más documentada, no pensemos que los asesinatos, malos tratos y torturas sólo se han producido allí. Así, por ejemplo, también “tropas estadounidenses en Kosovo han sido acusadas de asesinar a dos soldados albaneses –uno de ellos un héroe de guerra-. El incidente se produjo en la ciudad de Gnjilane, pocas semanas después de que los efectivos de la OTAN y la KFOR ocupasen la zona en misión de paz”²³.

Del mismo modo “un grupo de soldados –sin especificar nacionalidad- de las fuerzas de Naciones Unidas desplazadas al Congo en 1999, detuvieron a cinco mujeres de la aldea de Mwenga acusadas de brujería, les pusieron pimienta caliente en sus vaginas y a continuación las enterraron vivas”²⁴.

Igualmente, a mediados de 2000 un sargento estadounidense es condenado por un tribunal de su propio país a cadena perpetua por violar y estrangular a una niña albanokosovar de 11 años en Kosovo. Según la fiscalía, el suboficial había abusado brutalmente de la víctima en el sótano del edificio en que vivía y la asesinó cuando ésta se puso a gritar ante el ataque sexual del que fue víctima. El sargento pensaba aprovechar la presencia de serbios en el mismo edificio para atribuirles el asesinato, según el fiscal²⁵.

También un informe de la ONU ha denunciado a las tropas africanas de interposición ECOMOG, mayoritariamente nigerianas, desplazadas a Sierra Leona en Misión de Paz, de violar sistemáticamente los derechos humanos. Se les acusa de bombardear objetivos civiles, de disparar contra las personas utilizadas por el RUF (Frente Revolucionario Unido) como escudo humano, de dificultar o impedir la distribución de la ayuda humanitaria y de ejecutar sin juicio alguno a decenas de sospechosos. El Informe de la ONU cita tres ejecuciones sumarias tras un breve interrogatorio; el asesinato de un niño de ocho años porque se le descubrió un arma escondida; el rastreo de un hospital, de donde se sacaron a rastras a 20 pacientes acusados de simpatizar con el RUF y de rematar a una mujer de 25 años que acababa de ser ajusticiada en la calle y se encontraba maniatada²⁶.

Cuando decimos que estos comportamientos son intrínsecos a 'lo militar' no nos referimos a que sea el 'sólo contacto con el uniforme' lo que transforma a personas en bestias capaces de cometer las atrocidades que estamos señalando. Lo que ocurre es que estos comportamientos son productos de toda una 'instrucción' de una 'preparación' previa que se recibe en los cuarteles y que forja el 'carácter militar' que está en el origen de estas salvajadas. Un ejemplo demostrativo de lo que acabamos de afirmar es el reportaje gráfico de un diario alemán en el que se ve un ejercicio de entrenamiento del ejército federal alemán para una próxima misión en Bosnia. Las imágenes muestran que los reclutas 'ajustician' a hombres y mujeres bosnias.

*Los reclutas, disfrazados de guerrilleros, simulaban detener, maniatar y finalmente matar a hombres y mujeres de un supuesto bando contrario de la población bosnia. En el ejercicio de entrenamiento se pueden ver diversos simulacros de ejecuciones mediante palizas, fusilamientos e incluso una crucifixión*²⁷.

PROSTITUCIÓN INFANTIL:

La idea-fuerza con que intentan convencernos de la bondad y el desinterés de los ejércitos ‘humanitarios’ es su “*disposición a acudir allá donde se les necesite a ayudar a las poblaciones desvalidas y necesitadas*”. Al mismo tiempo, en cualquier guerra o conflicto armado siempre se señala a la población civil como el segmento de ciudadanía sobre el que se ceban las guerras y, en particular, sobre mujeres y menores. Pues bien, allá hasta donde os permitan las náuseas, podréis comprobar a continuación el tipo de ‘*protección*’ con que los ejércitos *humanitarios* han ‘*socorrido*’ a parte de la población infantil de la mayoría de las zonas donde han dejado ver sus ‘*beatíficos y desinteresados cascos azules*’.

Así, según un informe de UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia), “*los Cascos Azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron niñas y adolescentes para que sirvieran como prostitutas en las misiones realizadas en: Mozambique, Angola, Somalia, Bosnia, Croacia, Camboya y Ruanda*”²⁸.

Según la propia ONU, “*la llegada de soldados de mantenimiento de paz ha estado vinculada habitualmente a un rápido crecimiento de la prostitución infantil*”. Así, en el caso del incremento de la prostitución y la propagación del SIDA en Camboya con la llegada de los cascos azules, que comentábamos en la “*Introducción*”, según la UNICEF “*el 35% de las prostitutas en este país asiático son niñas entre 12 y 17 años*”²⁹. En este país, los cascos azules “*pagaban entre 400 y 700 dólares por acostarse con una virgen –una prostituta no cobra más de cien-. La cotización caía a 15 dólares cuando las niñas perdían la virginidad*”³⁰.

Otro informe elaborado por la experta de la ONU Graça Machel y presentado por el propio secretario general de la ONU en 1996, Butros Butros-Gali, señalaba que *“en Mozambique, tras la firma del tratado de paz que puso fin a la guerra civil en 1992, soldados de la ONU fueron acusados de reclutar niñas entre 12 y 18 años para la prostitución”*³¹. Un informe posterior sobre los mismos hechos, elaborado para UNICEF por la ONG escandinava “SC Alliance”, señalaba que *“cascos azules italianos desplegados en Mozambique en 1993 y 1994 pagaban un dólar a niñas entre 12 y 18 años por mantener relaciones sexuales. Por cada acto sexual con preservativo los cascos azules pagaban un dólar, y diez centavos de dólar más si el coito se efectuaba sin protección. Los encuentros llegaron a tener lugar hasta en los propios vehículos y oficinas de la misión de paz de la ONU. A pesar de las denuncias que el comportamiento de los soldados suscitó en las esferas políticas mozambiqueñas, los cascos azules italianos no sólo persistieron en su comportamiento sino que a finales de 1993 nombraron a uno de sus oficiales como ‘mediador’ entre la tropa y los proxenetas y las niñas”*³².

Curiosísima forma ésta de facilitar ‘ayuda humanitaria’. La misma que la de los cascos azules holandeses en Srebrenica acusados de incitar a niñas para que se prostituyeran. En su labor ‘humanitaria’ *“los soldados holandeses ofrecían a muchachas de 14 años dos cigarrillos –equivalentes en el mercado negro a 1 kilogramo de azúcar- a cambio de relaciones sexuales”*³³.

También han sido acusados de prostitución infantil en las misiones de los Balcanes *soldados portugueses que mantenían relaciones con media docena de niñas de Rogotica, así como soldados rusos de la SFOR que frecuentaban locales donde la mayoría de las prostitutas procedían de países del Este*³⁴.

La historia se repite en Kosovo con soldados alemanes de la Fuerza Internacional de Paz para Kosovo (KFOR) estacionados en Macedonia, a quienes la cadena de televisión pública alemana ARD

acusó de *“acudir con regularidad a prostíbulos donde trabajan menores de 16 años”*. Un soldado alemán confirmaba esta denuncia y afirmaba que *“mantuvo relaciones sexuales con adolescentes en los prostíbulos de Macedonia y que muchos de sus camaradas acudían también a esos burdeles”* añadiendo que *“sus superiores conocían esas prácticas”*. Según la cadena de televisión alemana *“el número de burdeles en Macedonia aumentó mucho desde que se estacionó allí la KFOR, aunque la prostitución es ilegal”*. A su vez, un dueño de burdel declaraba que *“un millar de adolescentes se prostituyen y entre ellas, algunas menores de 15 años”*³⁵.

Habrá quien piense que estos desmanes tan sólo se habrán producido en las primeras *‘misiones de paz’* y que, una vez conocidos, los responsables políticos habrán tomado las medidas necesarias para impedir su repetición³⁶. Pero, desgraciadamente, la tozuda realidad nos demuestra lo contrario. Así, durante este mismo año 2002 el misionero javeriano Chema Caballero que trabaja en el centro de recuperación de menores Saint Michel, cerca de la capital de Sierra Leona, declaraba que *“en ese país hace tiempo que vienen denunciando el fomento de la prostitución infantil por parte del personal de Naciones Unidas, tanto civil como militar. En Sierra Leona hace ya un año que UNICEF, algunas ONG y su propia misión se reunieron con mandos militares de cascos azules para que controlaran a sus efectivos, llegados de países tan dispares como Pakistán, Uruguay o Nigeria. Hace falta ser ciego para no verlo en los bares, en las playas”*, aseguró³⁷.

La cuestión debe ser que para ser mando militar en estas misiones, además de ciego, también debe requerirse ser sordo y falto de dignidad y escrúpulos porque, lo que son datos, parece que no les faltaban.

Así, por ejemplo, la propia Fiscalía militar de Padua, tras una investigación, se encuentra con que soldados de la ONU enviados como fuerzas de interposición entre Eritrea y Etiopía ejercían su

'humanitaria' tarea "alquilando como prostitutas por un puñado de dólares a niñas de 14 y 15 años -aunque también de entre 10 y 12- durante los fines de semana." La investigación, que se centró en el primer contingente italiano compuesto por unos 100 oficiales de la aeronáutica, ejército y carabineros enviados en noviembre de 2000 a Africa Oriental en virtud de resoluciones de la ONU y de cuya fuerza internacional también formaban parte tropas de Holanda, Dinamarca, Eslovaquia, India, Jordania y Kenia, se encontró con que *"entre los militares implicados había también un sargento mayor toscano que trabajaba para la Cruz Roja italiana"*. También pudo constatar que *"en algunos casos los encuentros sexuales contaban con la aprobación de las niñas, que llegaban incluso a poner sus casas a disposición de los soldados"*, teniendo indicios de que, además, *"a veces las 'juegas' de los soldados con las menores eran immortalizadas en vídeo por algunos de ellos"*³⁸.

A finales de 2000 la ONU se vio obligada a expulsar a seis policías —de nacionalidades española, británica y estadounidense— de la fuerza internacional en Bosnia-Herzegovina, por *"su supuesta vinculación a la extorsión de varios locales de prostitución en los que trabajaban menores de edad. Los seis agentes participaron en la redada de tres locales en los que se hallaron 33 mujeres, algunas de 14 años, obligadas a prostituirse, pero múltiples denuncias les apuntan a ellos como extorsionadores"*. La aparente contradicción entre la acusación de proxenetismo infantil y su participación en la redada para desmantelarla nos la resuelve el propietario de uno de los clubes al declarar que *"la operación policial fue organizada porque se negó a entregar al policía estadounidense -segundo jefe de la policía de la ONU en Prijedor- el dinero de una extorsión"*. Las mujeres, y niñas de 14 años, procedían de Rumania, Moldavia, Ucrania y Rusia. Desde la redada se han presentado numerosas denuncias que vinculan a miembros de la policía de la ONU (IPTF) con la trata de blancas. Según el mencionado propietario de club *"los policías eran clientes habituales de sus locales y habían forzado a sus empleadas a las formas más perversas"*

de sexo". Desde marzo de 1999, 364 mujeres han pedido protección a la IPTF tras denunciar que habían sido obligadas a prostituirse³⁹.

Aunque parezca alucinante, el propio servicio de inteligencia español (CESID) *"descubrió una red de prostitución infantil en Sarajevo controlada por tropas de la SFOR destacadas en Bosnia"*. El informe elaborado en 1997 señalaba que *"niñas menores de 14 años son forzadas a mantener contactos sexuales con soldados de la misión de paz"*. Se detalla cómo *"niñas bosnias captadas para la prostitución mediante amenazas y con la promesa de suculentas ganancias en divisas, eran conducidas al atardecer hasta el cuartel general de la Brigada Norte. Una vez allí, eran forzadas a mantener relaciones sexuales con miembros del contingente militar italiano que pagaban por sus servicios cantidades que raramente sobrepasaban las 3.500 pesetas, cifra que en muchos casos supera el salario de un trabajador bosnio. Esporádicamente, soldados portugueses y egipcios, pertenecientes también a la Brigada Norte de la OTAN se sumaban como clientes de las jovencísimas prostitutas"*.

La investigación puso al descubierto que *"la red de prostitución infantil operaba al menos desde 1996, pocos meses después de que el Ejército italiano se incorporase a la misión de la SFOR en Bosnia, y que algunos soldados de esa nacionalidad participaban en los beneficios de la trama mafiosa"*. En el informe se aseguraba también que *"se había detectado a soldados franceses, pertenecientes a la División Multinacional Sudeste, con base en Mostar, vendiendo pequeñas cantidades de droga a la población civil de esa ciudad"*⁴⁰.

Cuál es la actitud que toman los mandos políticos y militares responsables de las *'fuerzas humanitarias'* ante estas atrocidades y salvajadas es una cuestión que vamos a analizar en un capítulo que más adelante abordaremos, pero una duda que probablemente a cualquiera le podría surgir es cómo pueden aguantar esto las poblaciones de las regiones y países que, padeciendo ya las terribles consecuencias de cualquier guerra, se encuentran además con que los ejércitos

internacionales -que teóricamente acuden a aportarles su ‘humanitaria’ ayuda- se sirven de su desamparo y miseria para someterles a más abusos y tropelías. La terrible y silenciada respuesta nos la da, por ejemplo, el testimonio directo de dos oficiales de policía de Sarajevo:

“Todo el mundo sabe que las prostitutas, muchas de ellas menores de edad, entran en los cuarteles, pero la OTAN es intocable. ¿Quién se va a atrever a denunciar a quienes han venido a Bosnia a devolvernos la paz y traer ayuda económica para reconstruir nuestro país? ¡Claro que mi gobierno sabe lo que está ocurriendo! La prostitución con menores no es algo nuevo que haya empezado con la llegada de los soldados italianos, sino desde el comienzo de la guerra en 1992. En su cuartel del barrio de Skenderija, los cascos azules franceses se acostaban con nuestras mujeres a cambio de un poco de comida. La diferencia es que ahora ya no lo hacen a cambio de alimentos o medicinas, sino de marcos alemanes. En Ildza, algunos soldados italianos han llegado a falsificar tarjetas de identificación para que las prostitutas pudieran entrar y salir libremente del cuartel, como si fueran intérpretes locales que trabajan para la OTAN. Eso lo saben los mandos de la policía y del Ministerio del Interior, pero nunca se han atrevido a denunciarlo”⁴¹.

AGRESIONES SEXUALES

Pero si alguien se cree que las muestras de ‘solidaridad’ con las mujeres y la población infantil por parte de los cascos azules han tocado ya fondo, es que valora poco la ‘capacidad humanitaria’ de los ejércitos. Como nos lo demuestran los siguientes párrafos de denuncias sobre comportamientos viles, en caída libre continua hacia el pozo más negro y oscuro que el ser humano puede llegar a alcanzar.

Así, por ejemplo, en 1997 se desvelaba que cascos azules holandeses que habían participado en 1994 en la misión de mantenimiento de la paz en Angola eran acusados públicamente de “abusar sexualmente de niñas”⁴².

La relatora Radhika Coomaraswamy presentó en 2001 un informe a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU titulado *“La violencia perpetrada contra la mujer en tiempos de conflicto armado (1997-2000)”* en el que se afirma que *“las violaciones y otros abusos sexuales cometidos contra mujeres y jóvenes por los cascos azules y personal de Naciones Unidas han aumentado durante los últimos años”*. El informe concreta que *“en países como Somalia, Mozambique, Angola, Camboya y Bosnia, las mujeres pueden ser víctimas de actos de tortura, violación, asesinato y otros abusos graves por las autoridades internacionales o por las fuerzas asignadas a su protección”*. Así mismo señala que, en concreto, *“entre marzo de 1999 y marzo de 2000 la Misión de la ONU en Bosnia-Herzegovina (UNMIBH) y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH) intervinieron en 40 casos de trata y posible trata de personas en las que estuvieron implicadas 182 mujeres. En 14 de estos casos se hallaron pruebas convincentes de la complicidad por parte de la policía local, internacional y militares extranjeros”*⁴³.

Pero el sadismo, la crueldad y la bajeza sin calificativos a la que se *‘prepara’* a los soldados en los cuarteles (intervengan luego en guerras o en *‘operaciones humanitarias’*), está tan incorporada al *‘comportamiento militar’* que sólo desde ahí se pueden *‘entender’* algunos de los hechos que veremos a continuación.

Por ejemplo, la denuncia ante la ONU de una mujer somalí, Dahirah Salad Osman, de *“ser violada con una bengala por varios cascos azules italianos”*⁴⁴.

O el relato de un casco azul también italiano, Stéfano, de cómo una tarde de noviembre de 1993 *“el y nueve compañeros de la brigada “Fulgor” vieron cómo un grupo de soldados italianos encargados de vigilar un control estaban molestando a una muchacha”*. ¿Cuál fue la reacción de Stéfano y sus compañeros como buenos soldados *‘humanitarios’*? : *‘unirse al grupo’*. Así, continúa relatando, *Primero empezamos a pellizcarla y tocarla. Alguien llevaba en la mano una linterna y*

dijo “¡metámosela!”. La muchacha fue desnudada de cintura para abajo y atada a un blindado con las piernas abiertas. Un militar embadurnó de mermelada la linterna ‘para que entrara mejor’. Mientras era violada de ese modo la muchacha gritaba y se debatía, y los militares reían”⁴⁵.

Otro informe elaborado por el ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados) y la ONG británica “Save the Children” revela que “cientos de menores africanas denuncian violencia sexual por parte de empleados de ONG y fuerzas de la Paz de la ONU”. El informe se centra en Sierra Leona, Liberia y Guinea. Entre los testimonios recogidos está el de una niña que asegura que “cuando mamá me mandó al río a lavar los platos un casco azul me pidió que me desnudara para sacarme una foto. Cuando le pedí dinero me dijo que a los niños no se les daba dinero y me dio sólo una galleta”. Las víctimas aseguran que además no utilizan preservativos.

Una mujer de un campo de refugiados en Guinea resume lo que a su juicio es una norma no escrita: “En esta comunidad nadie puede tener acceso a la comida sin antes tener relaciones sexuales. Dicen “un kilo por sexo”; si no tienes una esposa, una hermana o una hija para ofrecer, es difícil tener acceso a la ayuda. Si ves a una mujer llevando comida sobre la cabeza, ya sabes cómo la ha conseguido”.

Según el contenido del Informe, “los cascos azules son los que mejor pagan. En ocasiones paga uno y todo un grupo abusa de la misma niña”. El informe, que se ha elaborado con la información recogida durante una misión de 40 días, recuerda que el problema no es nuevo: “Ya en 1996 la ONU acusó a sus cascos azules de violar y entregar a niñas a la prostitución en Africa. Pero, lejos de haberse solucionado, el problema parece haberse agravado”⁴⁶.

Hay crímenes para los cuales nos faltan calificativos. Como el que figura en el informe de UNICEF presentado por la relatora Marie Heuze y que denuncia literalmente que “cascos azules durante su

*misión en Angola se dedicaron a violar niñas que no podían correr porque habían perdido alguna pierna en la explosión de una de las millones de minas antipersonales que hay en el país*⁴⁷.

Y otros que demuestran que es tan increíble el grado de crueldad e inhumanidad de las tropas ‘humanitarias’ que algunas de sus víctimas terminan incluso ‘añorando’ la propia guerra. Ese es el caso de Ellie quien “*fue raptada y violada 300 veces por militares de la KFOR en ‘misión de paz’ en Kosovo*”. Como ella hay alguna chica de 13 años. “*Cuando acabó la guerra yo pensé que vendrían mejores tiempos. Entonces me secuestraron y la pesadilla fue aún peor*”. Ellie es una estudiante de enfermería de Belgrado de 20 años, nunca sabrá los nombres de los cientos de hombres que la violaron entre junio de 2000 (un año después del fin de los bombardeos de la OTAN en la guerra de Kosovo) y marzo de 2001.

No sabrá los nombres, pero difícilmente olvidará sus uniformes. Los mismos que les acreditaban como soldados de la KFOR, la fuerza internacional de 39 países desplegada en Kosovo en cumplimiento de ‘*misiones humanitarias y de mantenimiento de la paz*’. “*Dos soldados rusos entraron en la tienda de campaña y nos dijeron que nos desnudáramos. Se acostaron con nosotras. Más tarde nos obligaron a mantener relaciones sexuales con cientos de soldados*”. Mientras duró su cautiverio Ellie estima que fue forzada a acostarse con unos 300 tipos. Según la joven “*la mayoría eran soldados internacionales –africanos, asiáticos, un alto oficial paquistaní y soldados rusos, uno de ellos con tres estrellas en el uniforme-; se supone que esos hombres estaban allí para ayudarme*”⁴⁸.

OTROS DELITOS Y BRUTALIDADES

A estas alturas probablemente habréis acudido ya a comprobar nuestras fuentes, dudando quizás de que lo que aquí estamos contando sea verdad y no una ‘*novela*’ que nos hayamos inventado. Y es que aunque para buena parte de la población los ejércitos no sean

precisamente *'santos de su devoción'*, sí que es verdad que la campaña de *'maquillaje humanitario'* había conseguido hacerlos algo menos desagradables ante la opinión pública. Pero como no hay *'careta'* que no termine por caer, la tozuda realidad al final pone a cada cual en su sitio. Y que nadie se crea que ya lo hemos visto todo, que, desgraciadamente, *"la cara abominable de los ejércitos humanitarios"* aún tiene muchos perfiles por descubrir.

Los cascos azules también se han dedicado al contrabando, al tráfico de drogas y a otra serie de delitos tipificados en los distintos códigos penales internacionales. Así, por ejemplo, según el relato de un alto diplomático de la ONU que trabajó en los Balcanes *"cascos azules rusos montaron prostíbulos en la región, para además de acosarse con las prostitutas, enriquecerse gracias a ellas"*⁴⁹. Y aunque las tropas de pacificación de la OTAN en Bosnia (SFOR) redactaron un reglamento *"muy estricto que prohíbe a sus soldados frecuentar 'bares nocturnos' ya que en su mayoría sirven como cobertura a las redes de prostitución"*, todavía el pasado 7 de diciembre de 2002 trascendía públicamente que *"10 soldados franceses de la fuerza SFOR son arrestados en Bosnia por encontrarse en un burdel con prostitutas"*⁵⁰.

En 1993 en la capital bosnia, Sarajevo, estalló otro escándalo (en general, como vemos, son escándalos puntuales que después desaparecen de la prensa y normalmente no tienen consecuencias como reflejaremos en un apartado posterior) al descubrirse que *"cascos azules se dedicaban a hacer negocio en el mercado negro e incluso con la compraventa de antigüedades"*⁵¹. Como en todos los asuntos que venimos denunciando, no eran una excepción ya que cascos azules holandeses en misión de *'mantenimiento de la paz'* de la ONU en Angola fueron acusados públicamente *"de beneficiarse del mercado negro y del contrabando de marihuana"*⁵².

La ideología fascista, que tanto habita en los cuarteles y en las escalas de mando de los ejércitos, no podía tampoco dejar de apare-

cer en toda su crudeza. Como lo prueban, por ejemplo, los hechos denunciados por la televisión alemana ZDF, según la cual *“dos suboficiales del ejército alemán destacados en el contingente de tropas de pacificación (SFOR) de Bosnia, habían maltratado a soldados albaneses miembros del servicio de vigilancia, en la zona bajo custodia alemana con base en Rajilova, en las cercanías de Sarajevo. Los dos implicados –que según un portavoz oficial se encontraban ‘bebidos’- se dirigieron a los albaneses con expresiones como “judío de mierda”. Según la ZDF, los suboficiales habrían dicho a sus compañeros que “Adolf Hitler les hubiera metido en la cámara de gas y, con eso, hubieran dejado de molestar”⁵³.*

En julio de 1996 el ejército canadiense no tenía más remedio que reconocer que *“había pruebas de que algunos soldados habían golpeado a los pacientes, se habían acostado con las enfermeras de un psiquiátrico en Bosnia y habían cometido irresponsabilidades como no asistir a un enfermo grave, la pérdida de material bélico y la posible alteración de informes para esconder estos hechos”*. Todo ello mientras permanecían en la zona como parte del contingente de paz de Naciones Unidas.

Incluso dos británicos y dos canadienses fueron detenidos como sospechosos de haber preparado actos de terrorismo en territorio yugoslavo. Los detenidos (los canadienses trabajaban en una ‘misión humanitaria’ en la zona y los dos británicos pertenecían a una escuela de policía en Kosovo) *“estaban en posesión de armamento y explosivos, preparados para posibles acciones de sabotaje, y no contaban con permiso de los órganos yugoslavos competentes para la presencia en esa zona”⁵⁴.*

El talante corrupto de los cascos azules llega hasta el extremo de *“presuntamente asesinar a quien descubrió que constituían tramas mafiosas que desviaban medicinas al mercado negro”⁵⁵*, como detallaremos al analizar con más detenimiento el caso de los cascos azules españoles.

EL FALSO HUMANITARISMO

Las salvajadas, tropelías y bestialidades abyectas cometidas por los cascos azules y hasta ahora recogidas en estas páginas, dejan meridianamente claro por sí solas la imposibilidad de ‘humanitarismo’ alguno por parte de una casta militar que sigue confiando en la testosterona (y en el consiguiente uso y abuso de ‘su’ monopolio de la violencia) como ‘método’ para la resolución de conflictos. Y aunque se ha esforzado mucho en intentar disfrazar de ‘razones puramente humanitarias’ sus intervenciones, el transcurrir del tiempo y la ‘inteligencia natural’ de muchos de sus responsables han hecho ir emergiendo algunas de las verdaderas razones de su ‘fiebre humanitaria’. Veamos varios ejemplos que sustentan estas afirmaciones⁵⁶:

“La familia está tumbada en el suelo. El padre, la madre y los hijos. Son tutsis o amigos de los tutsis. A su alrededor, hutus sobreex-citados. Uno de ellos se acerca a un niño y le abre el cráneo con un machetazo. A unos cuantos metros de distancia, los soldados franceses asisten a la escena. Están armados pero no mueven un dedo. Su oficial no necesita recordarles las órdenes que han recibido: las únicas vidas que deben salvar son las de los extranjeros”. Escenas semejantes se repitieron en Ruanda durante 1994. París había decidido que aquello, al menos por un tiempo, no le concernía porque convenía a sus intereses en la región: *“Nuestra misión es una misión estrictamente humanitaria para permitir a los ciudadanos franceses abandonar Ruanda”* explicó entonces Michel Roussin, ministro de Cooperación. Una misión ‘humanitaria’ *“que llevará a los soldados franceses hasta el corazón de un genocidio, con la orden de no hacer nada para evitarlo”.*

El 10 de abril de 1994, 400 paracaidistas belgas y 100 italianos llegan a Ruanda. Los franceses se repliegan hacia el aeropuerto y dejan a sus aliados la tarea de recoger a los últimos expatriados belgas. Thierry, belga nacido en Africa, cuenta: *“Acompañaba a una unidad de paracaidistas belgas, cuando nos detuvieron en un control de las fuerzas locales. Vi cómo estaban matando a la gente a macheta-*

zos y, después, amontonaban los cadáveres. Pero en la unidad nadie se movió⁵⁷.

Parecida situación se produjo durante la caída del enclave bosnio musulmán de Srebrenica en el verano de 1995 cuando estaba custodiada por soldados holandeses. Según un informe –cuya publicación ha provocado la dimisión en pleno del gobierno holandés– realizado por el Instituto de Documentación para la Guerra (NIOD), el gobierno holandés de la época “se tomó a la ligera la decisión de enviar los cascos azules holandeses”. Según el NIOD, en esta decisión “influyeron ambiciones políticas”. Y critica también la postura de la cúpula militar holandesa que “tras la caída del enclave negó información e hizo cuanto estuvo en su mano para mantener el nombre de sus soldados limpio”. La caída de Srebrenica supuso una masacre de más de 7.000 musulmanes⁵⁸.

Este episodio se ha visto más enturbiado todavía por lo aparecido en un libro –cuya publicación ha sido prohibida por el Ministerio de Defensa británico– en el que un antiguo miembro de la unidad de élite británica SAS afirma que “hubo presencia de dos comandos británicos de las SAS en la caída del enclave musulmán de Srebrenica”. La presencia de los comandos británicos ha sido confirmada por un general holandés. En el libro prohibido se pondría de manifiesto “la perplejidad de los cascos azules británicos y holandeses ante la ausencia de apoyo aéreo por parte de la OTAN, lo que habría propiciado la conquista del enclave por parte de los serbios y el posterior asesinato de miles de musulmanes⁵⁹”.

Otra demostración palpable del ‘humanitarismo’ de los ejércitos internacionales nos la da el hecho de que “el gobierno de EEUU aporta como cascos azules para efectuar en Kosovo las tareas de verificación de la retirada de tropas serbias de esa provincia de mayoría albanesa a mercenarios: Sesenta y cuatro hombres de “Dyncorp”, una compañía de servicios militares y tecnológicos con base en Virginia. La misma empresa trabaja contratada por el Departamento de

Defensa en Haití y Bosnia, y otra empresa estadounidense “Recursos Militares Profesionales Inc. (MPRI) ha trabajado en Bosnia y Croacia”.

“Nuestra misión es construir la democracia en todo el mundo” se presenta Dyncorp en Internet, “Imagine la tecnología con un toque de humanidad. Dibuje un mundo de posibilidades en la palma de su mano. Conozca un grupo de expertos que tratan la alta tecnología como forma de arte”. Entre las ofertas de Dyncorp, figuran: “Policías en activo para actuar en Bosnia (por 12 millones al año además de uniforme, equipo y viajes), y policías retirados o en activo para Haití (por 7,5 millones cada seis meses, uniforme equipos y viajes)”. En el caso de Bosnia y Haití, según la propia empresa, se trata de contratos con el Departamento de Estado para reclutar voluntarios dentro de programas de la ONU. Todas ellas son empresas conocidas en el sector y que, en muchos casos, cuentan con un grupo de presión cercano a los gobiernos⁶⁰.

También desde algunas ONG se han aportado elementos de reflexión en este sentido: “(...) La experiencia de intervenciones extranjeras tras el fin de la guerra fría (así como la experiencia más escasa de antes) muestra que aquellas justificadas por razones morales sin interés nacional evidente no reciben suficientes recursos humanos ni apoyo financiero. Las intervenciones vinculadas al interés nacional, como mantener el suministro de petróleo al país, atraen recursos y hacen que el hecho de que se produzcan bajas parezca más aceptable.

(...) La oposición doméstica surge si las operaciones para mantener o reforzar la paz producen bajas en las fuerzas encargadas de esta labor. En este contexto, los ejércitos utilizan métodos como bombardeos de gran altitud que reducen la posibilidad de bajas ‘propias’, aunque las consecuencias en lo que se refiere a objetivos sean peores tanto en términos de logros como de bajas no intencionadas. Estas restricciones y limitaciones sobre las intervenciones que no se consideran relacionadas con el interés nacional resultaron evidentes

*con la reacción respecto a las bajas estadounidenses en Somalia a principios de la década de 1990. La 'lección' de Somalia parece explicar en gran medida la ausencia de respuesta al genocidio de Ruanda*⁶¹.

Pero quizá por tenerlos más cerca, o porque los 'responsables' españoles de la 'cosa militar' son bastante menos sutiles, o por las dos cosas, suyas son buena parte de las declaraciones 'clarificadoras' sobre el 'humanitario' espíritu que guía a los cascos azules. Como ya se ha mostrado en la introducción de estas páginas⁶² y como vamos a intentar profundizar en el siguiente apartado.

EL CASO DEL EJÉRCITO ESPAÑOL

Un ejército altruista, humanitario y desinteresado

Veamos, para empezar, tres casos de la comentada 'especial sutileza' de los responsables españoles del ramo. Ejemplos, los tres, recogidos por Xabier Agirre para quien " (...) *las contradicciones y chapuzas en general de la intervención humanitaria, de la intervención militar en Bosnia, son la norma común de las intervenciones en todo el mundo y particularmente en África, con antecedentes bastante claros*"⁶³

El, entonces ministro de Defensa socialista Julián García Vargas declaraba a mediados de 1995 que "*Las misiones de paz en Bosnia han sido las más espectaculares de los tres ejércitos y las que han comprendido mejor los ciudadanos. Lo que me gustaría es que esas misiones hicieran comprender a los españoles que (...) España debe tener unas Fuerzas Armadas dotadas adecuadamente. Eso significa dedicarles más recursos y más atención*"⁶⁴. Es decir, aprovecho que 'el Pisuerga' de los ejércitos 'humanitarios' pasa por el 'Valladolid' de la campaña de imagen en los medios de comunicación para, sensibilizada la opinión pública, pedir más incremento del gasto militar que les procure nuevos 'juguetitos' con los que entretenerse y 'fardar' internacionalmente.

Su sustituto en el cargo, Gustavo Suárez Pertierra, pocos meses después declaraba: *“La contribución de España a las misiones internacionales de paz y de ayuda humanitaria ha convertido a nuestros Cascos Azules en un elemento importante de nuestra política exterior. (...) Ha servido también para poner de relieve la importancia de la colaboración de los ejércitos con las organizaciones civiles de ayuda humanitaria, especialmente con las organizaciones no gubernamentales, colaboración que creo nos ha enriquecido a unos y a otros”*⁶⁵. Esto es, se utiliza el Ejército como elemento de política exterior (para ganar puntos en la Europa Comunitaria y ante el “Tío-Jefe Sam”) y además se intenta involucrar a las ONG, que en algunos casos afortunadamente son meridianamente claras: *“El uso de la retórica humanitaria por el militarismo es inapropiado porque las acciones militares y humanitarias tienen una naturaleza diferente. De esta forma se reduce la capacidad de la acción humanitaria para conseguir sus objetivos por el vínculo que se establece entre las acciones militares y humanitarias, aumentar el riesgo para los actores humanitarios y se enturbia la identidad distinta de humanitarismo y militarismo”*⁶⁶.

Por último, el por aquel entonces secretario General de la OTAN y hoy “Mr. PESC” Javier Solana Madariaga, declaraba a primeros de 1996, dando con ello toda una lección del ‘altruismo humanitario y desinteresado’ de los ejércitos: *“Lógico es que quienes hemos estado trabajando por la paz allí con nuestros soldados, también tengamos un reconocimiento de nuestro esfuerzo desde el punto de vista económico para nuestras empresas y, al fin y al cabo, para el empleo de España”*⁶⁷.

Y subiendo de “escalafón en escalafón” llegamos, claro, hasta el presidente español José María Aznar, quien confirmando nuestra teoría de que a mayor cargo más ineptitud y mayor sinvergonzonería, deja bien claro con sus hechos el verdadero interés personal que tiene en las labores ‘humanitarias’ del ejército español. Así, durante el verano del 99 en el que fue práctica habitual de líderes políticos y militares

norteamericanos y europeos la visita a los campos de personas refugiadas y desplazadas albanos kosovares, José María Aznar *“no pudo ser menos y, en una visita relámpago de doce horas, apareció en julio en el campamento de Hamallaj, en territorio albanés bajo responsabilidad militar española. Pero la visita no fue más que una acelerada escena de teatro virtual. Después de trabajar una semana en la instalación de infraestructuras, los voluntarios se quedaron atónitos cuando les ordenaron deshacer lo hecho (“ahora podéis desmontar que el presidente ya se ha ido...”)* bajo el pretexto de que esa no era su ubicación definitiva”⁶⁸.

Claro, que si esa es la actitud de los ‘jefes’ habrá que deducir que el ‘interés humanitario de la tropa’ vaya en consonancia, como efectivamente vamos a comprobar. Es el caso, por ejemplo, de legionarios españoles que tomaron parte en la llamada “Operación Alba” como miembros de la Fuerza Internacional de Protección (FIP) para Albania. Uno de los legionarios de esa operación reconocía que sus conocimientos sobre Albania antes de poner el pie en ese país, sumido en una profunda crisis política e institucional, eran ciertamente limitados: *“A mí me sonaba Albania de cuando la selección española de fútbol jugó aquí algún partido oficial”* afirmaba sin rubor, y añadía: *“Nuestros mandos nos han explicado que es un país antiguo, pero yo no sé nada de su historia”*. Pero ni él ni muchos de sus compañeros terminan de entender tampoco el objetivo de su misión: proteger la distribución de alimentos en un país que, aunque pobre de solemnidad, no conoce el hambre⁶⁹.

¿Qué hacen, pues, unos soldados que ni tienen conocimiento alguno del país ni de su historia y a quienes además se les asigna una misión que una vez sobre el terreno se observa que no tiene ni pies ni cabeza?. Pues al menos ellos tienen su propia satisfactoria contestación: *“en principio hemos venido para tres meses, pero nuestro capitán nos ha dicho que con toda seguridad estaremos más tiempo, así que nos vamos a levantar una pasta...”*. Y, efectivamente, así será,

pues unos soldados cuyo sueldo en 1997, habitualmente, apenas superaba las 100.000 pesetas mensuales, se multiplicaba por cuatro mientras se prolongase la *'misión humanitaria'* en Albania, gracias a las dietas que el Ejército les abona por permanecer fuera del territorio español⁷⁰.

Este mismo concepto de *'humanitarismo'* es el que parece practicar el general de brigada Fernando Sánchez-Lafuente quien al rememorar su *'estancia'* con las fuerzas de la ONU en Sarajevo, y después de narrar que *"él y sus 40 hombres ocupaban la Residencia, dos chales que habían sido de Tito"* recuerda con viva amargura cómo un obús le voló la parabólica nada más ponerla *"¡con lo que me costó conseguirla!"*⁷¹.

Es una forma de entender la *'ayuda humanitaria'*, digamos que, al menos, un tanto especial. Y, lo que es peor, frecuente, como vamos a seguir comprobando en actuaciones y comportamientos cada vez más graves. Así, *"el primer avión español cargado con ayuda que llegó a Zaire en octubre de 1996, a pesar de ser pagado por la Agencia de Cooperación Española, aterizó en Kinshasa a miles de kilómetros de terreno selvático de la zona afectada. Nada de su contenido llegó a los refugiados. La decisión de volar a Kinshasa no fue correcta desde el punto de vista humanitario, pero el vuelo tenía otro fin: transportar a miembros de los GEO (Grupo Especial de Operaciones) para proteger la embajada española"*⁷².

Luego, claro, muchos de los *'abnegados humanitarios españoles'* se quejan de que no se les valora ni se les estima. Es el caso de algunos de los efectivos de los GRS (grupos especiales de la Guardia Civil) desplazados a Pec (Kosovo) que declaraban que *"muchos de los ciudadanos de aquí, en lugar de vernos como protectores nos ven como invasores"* y eso que algunos, como el sargento Romero, con casi un año de experiencia en Istok, hacen de todo: *"En mi destino trabajamos como una auténtica comisaría. Pese a ser sargento, desempeño las mismas labores que un comandante. De vez en cuando*

tengo que hacer hasta de juez”. Da auténtico pánico pensar en las ‘sentencias’ del ‘juez Romero’ teniendo en cuenta las declaraciones de sus compañeros agentes: “No creo que tardemos mucho en apretar el gatillo. Seguro que todo aquel que vea el control y lleve armas intenta huir. Nuestras instrucciones son disparar y, después, detenerles”⁷³. Y luego, claro, la ‘desagradecida e ingrata’ población les ve como invasores en vez de como protectores. Pobrecitos incomprensidos.

Análisis crítico de la intervención militar del ejército español en Mozambique

En la línea de denuncia del concepto de ‘intervención humanitaria’ que estamos analizando, ahora en concreto para el caso español, dedicamos un subapartado completo a un breve resumen que a continuación ofrecemos del capítulo “Análisis crítico de la intervención militar”⁷⁴ elaborado por Pilar Duch para Médicos Sin Fronteras, después de su experiencia “compartida” en Mozambique con el Ejército español. No añadimos ningún comentario ya que por sí solos nos parecen lo suficiente elocuentes y la actitud del ejército español que retratan en algunos pasajes, absolutamente obscena:

“(…) La reacción del gobierno español fue extremadamente lenta. La decisión de enviar el contingente solo se tomó cuando las inundaciones se habían convertido en un fenómeno mediático y la presión de la opinión pública reclamaba una intervención por parte del Estado. No hay que olvidar que se iban a celebrar elecciones generales en España.

(…) Los helicópteros del ejército español (...) también se dedicaban a desplazar periodistas. La utilidad de desplazar periodistas se explica por la estrategia de propaganda del ejército. Efectivamente, la actuación del ejército tuvo amplia repercusión en la prensa española, en todos casos positiva, en la que se manejaron datos sin contrastar facilitados por Defensa. Utilizar helicópteros para una labor de imagen está lejos de ser

el objetivo de una acción humanitaria.

(...) Sería interesante conocer, de las 340 horas de vuelo realizado por los helicópteros, cuántas fueron las empleadas en distribución de ayuda humanitaria y cuántas se destinaron a pasear dignatarios y periodistas y a proveer al contingente de alimentación, tanto del servicio de catering como importada de España y al traslado de personal. Cuando el precio de una hora de vuelo es de aproximadamente 500.000 pesetas, éste es un factor a tener en cuenta.

(...)[En el hospital de campaña del ejército español] Las estadísticas parecían ser su máxima preocupación. No admitían enfermos en estado terminal, que pensaban que pudieran morir en los próximos días. Un testigo presencial recuerda haber oído “no recogemos a los que tienen posibilidades de morir, sino de salvarse”.

(...) Las médicos de MSF España llevaron al servicio de pediatría del Hospital de Campaña a dos gemelos de pocos meses con marasmo, uno de ellos con IRA grave, y a la madre, una mujer joven con malaria y 40º de fiebre. El diálogo con el pediatra fue el siguiente:

- “Te traemos a estos niños que hemos encontrado en la carretera”.

La contestación todavía resuena en los oídos de las médicos de MSF:

- “¿Por qué lo traéis? Este niño se va a morir, está muy mal”.

(...) Dos días más tarde, tras una larga espera, se negaron a hacer una transfusión a una niña con anemia severa, a la que MSF había referido al hospital el día anterior, dada su gravedad. Le dieron el alta al día siguiente, y ante las protestas de MSF, insistieron en que ellos no realizaban transfusiones y era

necesario llevar a la niña al hospital de Macia. “¡Esto es Africa, bonita!”, Con estas palabras uno de los sanitarios encargados del triamen, intentó calmar a la doctora que esperaba con la niña.

(...) Los médicos de MSF consideran que la incapacidad del ejército de adaptarse a las necesidades sanitarias de la zona es el aspecto más erróneo de la intervención: “Derivar pacientes a un hospital como el de Macia, donde no existían recursos mínimos para garantizar una correcta asistencia sanitaria, desde un hospital con UCI, módulo quirúrgico, de observación, equipo de laboratorio y 40 camas, demuestra no sólo falta de profesionalidad y ética médica, sino que pone en entredicho el carácter de la intervención”.

(...) Su aproximación a la población consistía en esperar a que ellos acudieran, y de aquí la pregunta a las doctoras de MSF, cuando acudían con los niños que sufrían malnutrición severa:

- “¿De dónde habéis sacado esto? A ver si dejáis de recoger cosas por el campo”.

(...) Su falta de adaptación al terreno llegaba a niveles surrealistas: los informes médicos se escribían en castellano, que nadie entendía y se recetaban medicamentos españoles, como si estuvieran en un dispensario español y no en un campo de desplazados en Mozambique. Dónde podrían conseguir los medicamentos los pacientes, ya no era su responsabilidad.

(...) El ejército tenía prevista una acción de duración limitada: un mes, aunque no se anunció públicamente. Los soldados no se enteraron hasta 10 días antes. La razón que dieron era que el hospital debía trasladarse a Kosovo.

(...) Los militares dejaron el campo de Chaquelane cuando pocos días antes habían llegado 35.000 nuevos refugiados al

campo.

(...) Como dice una expatriada de MSF, “tras un despliegue espectacular, cuando las aguas van bajando, las poblaciones comienzan a disponerse para el retorno y el peligro de cólera es más evidente, los militares españoles se marchan a Kosovo”.

El espectáculo de Mozambique ha finalizado, el país ya no está en los medios y el Ejército español ha cumplido su misión: actuar a las órdenes de los intereses políticos del gobierno español y mejorar su imagen ante la opinión pública española.

El abandono de la población en un momento en que eran muy necesarios no se consideró, lo que demuestra una vez más que lo único que les interesa de la palabra ‘humanitaria’ es apropiársela, con motivos de limpieza de imagen.

Corrupción, agresiones sexuales, abusos ‘humanitarios’ y otros delitos ‘a la española’:

Con un falso concepto de humanitarismo que les sirve de disfraz tras el que refugiarse –a los primeros a sus ‘jefes políticos’- y unas situaciones de guerra, pobreza y necesidad que alimentan el ‘todo vale’, es ‘lógico’ pensar que también los soldados españoles se hayan dedicado a ‘hacer de las suyas’. Y, efectivamente, así ha sido. Y ello a pesar del bloqueo informativo que el Ministerio de Defensa español ha impuesto a la mayoría de sus actividades ‘humanitarias’ pues le iba en ello la inmensa campaña de marketing desarrollada en torno a ellas (no olvidemos que el Ejército español tiene que ‘limpiar’ su imagen mucho más, pues también se ha encargado –y se encarga- de ensuciarla en también mucha mayor proporción). Veamos algunas de ellas.

Para que nos vayamos haciendo a la idea, un primer dato ‘revelador’: “un diplomático español expedientado por supuesta corrupción, nuevo jefe civil de la ONU en Bosnia”⁷⁵. Todo un ‘síntoma’.

Pero hay más. A finales de 2000 un cabo y un sargento de la Guardia Civil encuadrados en la Fuerza Internacional de Policía de la ONU en Bosnia-Herzegovina *“son relevados de sus puestos tras haber sido implicados por un supuesto proxeneta en una red de extorsión a varios locales de prostitución”*. Ambos agentes solicitaron el traslado a España *‘por asuntos propios’* tras verse salpicados por la noticia, aunque según indicaron fuentes del *‘instituto armado’* *“su grado de implicación es especialmente mínimo”*. Quizá por ello ninguno de los dos será sancionado; porque tal y como le relatan sus fuentes *‘beneméritas’* al periodista redactor de la noticia *“ir de prostitutas no es delito en España”*⁷⁶.

Y, claro, de involucrarse en el proxenetismo (aunque, para sus jefes como hemos visto *“el grado de implicación sea especialmente mínimo”*) al *‘razonamiento’* machista más cañí, y celtibérico de que *‘todas las mujeres son unas putas’* que tan presente sigue en los cuarteles, no hay ni un paso, y está en la raíz de las agresiones sexuales.

Así, la soldado de infantería de 28 años María Jesús Pérez ha denunciado que *“fue acosada sexualmente por un sargento mientras estuvo destinada en los Balcanes entre octubre de 1994 y abril de 1995”*. A María Jesús intentó ayudarle una de sus compañeras en Bosnia y para ello habló con el capitán y le contó el acoso al que se veía sometida su compañera y *“lo único que consiguió es que el capitán le acosara a ella también”*, dice María Jesús⁷⁷.

Extraña forma de protección por parte del capitán. Y es que por lo que se deduce, la disposición a las agresiones sexuales debe ser un *‘mérito’* a tener en cuenta a la hora de seleccionar personal militar para enviarle a *‘misiones humanitarias’*. A esa conclusión se puede llegar después del caso citado y del que ahora reseñamos.

La soldado aspirante a Guardia Real, Dolores Quiñano, ha denunciado *“que el Teniente Iván Moreno además de obligarle a desnudarse, la violó y posteriormente le amenazó si relataba lo sucedido”*.

Pero además, el citado teniente, que fue trasladado después de que todos los compañeros de Dolores presentaran la baja voluntaria del Ejército tras saber que había abusado sexualmente de ella, tiene pendiente otro proceso militar por abusos sexuales contra otra soldado a la que “*presuntamente intentó quitar el bañador en la Agrupación de Infantería de Marina donde fue destinado tras su traslado forzoso desde la Guardia Real*”. Pues bien, después de este ‘*brillante curriculum*’ ¿a dónde creéis que fue enviado el citado Teniente?... Efectivamente, ni más ni menos que en ‘*misión humanitaria*’ a Bosnia, desde donde se le ha ‘*repatriado*’ urgentemente. Y una terrible sospecha: si ha sido capaz de esa brutalidad sin nombre con sus compañeras soldado ¿qué no habrá hecho padecer a las mujeres Bosnias absolutamente indefensas ante un representante de las ‘*humanitarias fuerzas de la ONU*’ que además parece contar con la complicidad por pasividad de sus superiores?⁷⁸.

Pero si algún truculento hecho retrata, a nuestro juicio, fidedignamente las especiales características ‘*humanitarias*’ de los soldados españoles y de sus mandos políticos y militares, ése es el del brigada destinado en Kosovo, Antonio Rodríguez Ramos, al que vamos a dedicar el siguiente subapartado.

El caso del Brigada Antonio Rodríguez Ramos⁷⁹

En la madrugada del 27 al 28 de abril de 2000 es encontrado en Kosovo, tendido sobre una de las dependencias de la enfermería del cuartel, con un disparo en la cabeza, el cuerpo sin vida del brigada integrado en la fuerza internacional de pacificación de la OTAN (KFOR) Antonio Rodríguez Ramos. El suboficial español, especialista en veterinaria, estaba destinado en la Unidad de Apoyo Sanitario del destacamento de Istok, y procedía del Hospital Militar de Ganado de Zaragoza número 1. La labor de Rodríguez Ramos, que se había incorporado a Istok en el mes de marzo, consistía en la inspección de los alimentos que se consumen tanto en los acuartelamientos espa-

ñoles como en los hospitales y escuelas de la zona, así como en el transporte y reparto de medicinas a la población, razón esta última, como vamos a ver, que pudo provocar su asesinato.

La primera versión ofrecida por el Ministerio de Defensa el propio 28 de abril –día que casualmente tomaba posesión el actual ministro Federico Trillo- afirmaba que al brigada español “*se le disparó el arma*”. Unas semanas después, y durante el primer viaje oficial al extranjero, el ministro Trillo visitó precisamente al batallón español en Istok y, tras recibir información del mando del contingente, el coronel Alfredo Cardona, declaró públicamente que “*era un típico caso de suicidio*” que “*no pudo haber intervención de ninguna tercera persona*” y que “*no existía indicio alguno de asesinato*”.

Sin embargo, la viuda del brigada tras encontrar poco satisfactoria la versión de “*un accidente por arma de fuego*” y considerar “*inverosímil*” la posibilidad del “*suicidio*”, solicitó la autopsia.

Las razones para la incredulidad de la viuda del brigada eran de peso. El brigada y su mujer tenían preparado para cinco días después de la madrugada en que se encontró el cadáver del brigada, aprovechando un permiso, un viaje a Atenas con objeto de “*celebrar una segunda boda de miel*”. El brigada “*me había hablado de las excursiones y de las cosas que íbamos a ver*” y, sobre todo, que ese mismo día 27 de abril a las 18 horas –es decir seis horas antes de la hora en que se sitúa oficialmente el suceso- el brigada le había mandado el siguiente mensaje por el teléfono móvil “*Hola, cariño, acabo de pasar Pristina, un beso*”.

El informe forense solicitado por la viuda, fechado el 29 de mayo y realizado por los forenses designados por el juzgado de instrucción número 7 de Zaragoza (Josué Ezquerra, Angel Burgués y Salvador Baena) es contundente:

Por un lado, y contradiciendo abiertamente la versión oficial del suicidio facilitada por Trillo, los forenses aseguran que “*no podemos*

descartar la intervención criminal de terceras personas". El informe de la autopsia revela que el orificio de entrada de la bala que acabó con la vida del brigada se hallaba en la región temporal derecha del cráneo y el orificio de salida en la región temporal izquierda, y que el proyectil hizo un recorrido descendente en su trayectoria mortal. Según los expertos consultados *"la casuística muestra que un disparo en la zona temporal del cráneo no resulta insólito, pero sí altamente improbable. Además, en el caso del brigada Antonio Rodríguez éste habría tenido que forzar la postura de su brazo derecho, ligeramente en diagonal y hacia atrás para apretar el gatillo"*, tal y como pone de relieve el croquis de la trayectoria de la bala dibujado por los forenses del Juzgado de Instrucción nº 7 de Zaragoza e incluido en el informe de la autopsia, en el que también se indica que el cadáver presentaba *"en la cara inferior del primer dedo del pie derecho una mancha de sangre de proyección"*, lo que querría decir que *"el brigada estaba descalzo en el momento de su muerte"*.

Pero lo especialmente llamativo del Informe de los tres médicos forenses es la denuncia que hacen señalando que el cadáver de Rodríguez Ramos llegó a la capital aragonesa visiblemente *"manipulado"* y con signos de *"lavado"* de huellas, lo que a su juicio *"limita y dificulta la resolución de cuestiones de interés forense"*.

El informe revela que el cadáver *"fue repatriado sin ningún tipo de información"*, y detalla: *"Así, por ejemplo, no se recibe información sobre el lugar donde se encontró el mismo, posición en que se encontró el cadáver, arma utilizada y tipo de munición, origen y procedencia del arma, posición en la que se encontró el arma en relación con la posición del cadáver, persona o personas que encontraron el cadáver, últimas actividades o testimonios sobre el comportamiento del fallecido en las últimas horas o días, etc."* Esta absoluta falta de información a la que aluden los forenses resulta más sorprendente si se tiene en cuenta que las primeras diligencias tras el hallazgo del cadáver fueron practicadas en el mismo destacamento de Istok por un comandante

jurídico del Ejército, que fue auxiliado en esa tarea por varios agentes de la Guardia Civil destinados en Kosovo, por lo que para fuentes próximas al Juzgado Togado Militar *“es inaudito que unos profesionales expertos pasen por alto su obligación de remitir a los forenses el protocolo con todos los datos recogidos en las diligencias del levantamiento del cadáver”*.

Pero es que, además, los forenses, quienes sitúan la muerte *“unas pocas horas antes de su hallazgo”*, añaden en su informe que *“hay que tener en cuenta que el cadáver se remite en unas condiciones no adecuadas, ya que las manos del mismo no presentan ningún tipo de protección, lo cual dificulta, cuando no desvirtúa, toda la toma de muestras que se deben realizar en las manos de un fallecido de estas características, incluso con hallazgos compatibles con el lavado de las mismas”*.

Y los forenses añaden: *“Por si fuera poco todo lo anterior, no se facilita información sobre si el sudario utilizado para el transporte era nuevo o había podido ser utilizado con alguna otra finalidad”*. Lo que les hace concluir que *“Todo ello limita y dificulta la resolución de interés forense, sin que sepamos la motivación y las causas de esa falta de información y manipulación”*.

La versión de los forenses sobre el lapso de tiempo transcurrido desde el fallecimiento del suboficial hasta el hallazgo del cadáver, coincide plenamente con el testimonio recabado por lo medios de comunicación de varios compañeros de la víctima, por lo que para distintas fuentes la tesis del suicidio resulta inverosímil ya que, argumentan, si se hubiese disparado un tiro en la cabeza pasada la medianoche y cuando en el destacamento reina un silencio absoluto, ¿cómo es posible que ninguno de los casi 700 militares que pernoctaban en el interior del recinto, ni siquiera los centinelas, acudiese inmediatamente en su auxilio y que su cuerpo sin vida fuese hallado varias horas después del fallecimiento?.

Pues para quien no caben dudas es para el Ministerio de Defensa, quien tras trascender públicamente la información sobre el informe forense, en una nota de prensa insiste en que *“la información de que ha dispuesto este Ministerio apunta a que no hay indicios de participación de terceras personas”*, rechazando la apertura de una investigación *“que pudiera interferir la actuación judicial”*. Como si la actuación militar no la hubiera interferido ya bastante.

Lo curioso es que, además, durante la visita ya comentada del ministro de Defensa al batallón español de Istok el 13 de mayo, Trillo fue informado por el jefe del destacamento, el coronel Alfredo Cardona, de que el arma reglamentaria del Brigada le había sido retirada una semana antes de su muerte por orden del propio coronel después de que el brigada se enzarzase en una pelea con un compañero del batallón, al parecer un cabo primero. Uno y otro tuvieron que hacer entrega de sus armas reglamentarias. No se han querido hacer más precisiones sobre el motivo que desencadenó la pelea entre ambos.

La familia del brigada, que no padece la *‘miopía voluntaria’* de Defensa, no se cree el suicidio y piensa que el suboficial fue asesinado. El abogado de la familia aseguró que los presuntos homicidas estarían implicados en una trama de robo y desvío de medicamentos al mercado negro, que Rodríguez Ramos descubrió y trató de abortar. Y eso pudo costarle la vida. Las sospechas de los familiares y el abogado se basan en los testimonios de varios compañeros en Kosovo del brigada fallecido.

El grueso del batallón español en Istok estaba formado cuando ocurrieron los hechos por efectivos de la Brigada Paracaidista (Bripac), con base en la localidad madrileña de Alcalá de Henares y, según los citados testimonios, varios miembros de la Bripac estarían presuntamente vinculados a una trama mafiosa que desviaba al floreciente mercado negro de Kosovo medicamentos robados en el batallón español.

Como vemos, todo un *'culebrón'*, pero que tiene como *'virtud'* el retratar por sí solo buena parte de las *'habilidades'* del *'humanitario ejército español'* y de sus responsables políticos: ocultación de pruebas, mentiras, robos, participación en tramas mafiosas, asesinato....

LA CONNIVENCIA DE LOS MANDOS POLÍTICOS, MILITARES Y DE LA PROPIA O.N.U., AVALA Y POTENCIA LAS BARBARIDADES

Tras la sarta de animaladas, barbaridades y salvajadas relatadas hasta ahora, cualquiera pensaría que los mandos políticos y militares –aunque sólo fuera por una cuestión de imagen- habrían puesto en marcha los mecanismos punitivos y las sentencias y condenas pertinentes para provocar la disuasión, al menos coercitiva, en las tropas *'humanitarias'*.

Pues, bien, como veremos a continuación, lejos de producirse un escenario tal, la *'comprensión'*, el paternalismo y machismo más rancios y, en definitiva, la connivencia han sido la norma de comportamiento de autoridades militares y responsables políticos; sirviéndose para ello en muchos casos del secretismo (muchos juicios y sentencias o han terminado por no tener lugar o se han ocultado) y la ocultación de datos (como en el caso del Brigada que acabamos de ver), demostrando con ello, aún más evidentemente, que los ejércitos y el estamento militar siguen siendo una casta aparte; un poder fáctico con sus propias *'normas de funcionamiento'* y, sobre todo, con una ideología totalmente fascistoide, pues siguen *'practicando'* la teoría de la superioridad de cierta raza, cierto sexo, cierta cultura, cierta religión, rindiéndole culto a la fuerza y a la violencia por encima de cualquier otro concepto y estando al servicio de los poderes políticos y económicos (quienes ejercitan mediante ellos su monopolio de la violencia) y no de las poblaciones y las sociedades. Es decir, totalmente incompatible con cualquier tipo de *'humanitarismo'* y es más, absolutamente letal para éste como veremos en las conclusiones.

Más que condenas, parece que reciben muestras de apoyo

Tras este ‘*desahogo*’ imprescindible para sobreponerse a las nauseas provocadas por lo hasta ahora comentado, veamos cuáles han sido las actuaciones de los poderes políticos y judiciales militares (recordemos que la casta militar tiene su propia sistema judicial y código penal) ante algunos de los casos reseñados.

Así, por ejemplo, nos encontramos con que los nueve soldados estadounidenses de la KFOR en Kosovo –cuatro de ellos oficiales– que estuvieron envueltos en apaleamientos, intimidaciones y abusos a la población de la zona⁸⁰ “*han sido sancionados con medidas ‘no judiciales’ y ‘administrativas’, y siguen en libertad*”⁸¹.

A los paracaidistas belgas que sometieron a torturas y vejaciones a somalíes vivos y cometieron vilezas con los muertos⁸² se les sometió por parte del Ministerio de Defensa belga a un ‘*consejo de guerra*’ en el que la petición de la acusación era: “*un mes de prisión y 40.000 pesetas*”⁸³.

En el caso de los cascos azules italianos destinados también a Somalia (y en el que terminaron por aparecer multitud de fotos y testigos que les involucraban en malos tratos, torturas e incluso asesinatos⁸⁴), hay que recordar que las primeras declaraciones de altos mandos del Ejército aseguraron que “*se trataba como mucho de un lamentable caso aislado*”. Cuando los ‘*casos aislados*’ se multiplicaron en la prensa, el ministro italiano de Defensa, Beniamino Andreatta, prometió “*investigaciones exhaustivas y castigos severos contra los responsables*”. Sin embargo, para perplejidad general, definió las violencias sexuales como “*una perversión de las novatadas*”. Si ese es el concepto que el ministro de defensa traslada, no es de extrañar que el militar italiano que ‘*asistió*’ sin tratar de impedirlo a la violación cometida por sus compañeros, declare: “*Había que seguir al grupo. Era el único modo de volver sano y salvo a casa. Pero no me siento orgulloso*”. Y el mismo ‘*razonamiento ministerial*’ demostraron los soldados

italianos que *'tiraron al blanco'* sobre cuatro o cinco somalíes y dejaron literalmente hechos pedazos a otros dos –todos desarmados-, pues declararon a sus compañeros que, como en las novatadas cuarteras *"lo habían hecho por divertirse"*⁸⁵.

Pero si bien Canadá, Italia y Bélgica han llevado a cabo investigaciones sobre los excesos cometidos por sus tropas en Somalia –e *'incluso'* han procesado a algunos soldados-, Estados Unidos, cuyas tropelías en Somalia fueron innumerables⁸⁶, *"nunca ha realizado una investigación pública ni ha reprendido a los mandos o a los soldados. El comandante de la misión en Somalia, Willian F.Garrison, asumió toda la responsabilidad de la operación, que describió como un éxito, al tiempo que los caídos y algunos supervivientes eran condecorados. Otros oficiales involucrados fueron incluso ascendidos de rango"*⁸⁷.

Claro que si la *'permisividad, comprensión y tolerancia'* están presentes en la actitud de responsables políticos y militares ante malos tratos, torturas y asesinatos, la que nos encontramos en los casos de prostitución infantil, pederastia y agresiones sexuales no se puede calificar sino de absolutamente obscena y fiel al rancio machismo y sexismo que sigue habitando en los cuarteles, Estados Mayores y Altas Instituciones.

Para irnos haciendo a la idea empecemos por *'escuchar'* una conclusión, la que extrae Radhika Coomaraswamy en el informe que presentó en 2001 a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU titulado *"La violencia perpetrada contra la mujer en tiempos de conflicto armado (1997-2000)"*: después de denunciar que las agresiones sexuales de las fuerzas de la ONU han aumentado en los últimos años, añade que *"estos y otros actos de violencia contra mujeres y menores rara vez se dan a conocer o son investigados, y las medidas disciplinarias adoptadas por la ONU son escasas"*⁸⁸

Es el caso del Ministerio de Defensa holandés, que ha anunciado que los militares holandeses –todos oficiales y suboficiales- que

participaron en la misión de paz de la ONU en Angola, acusados públicamente de abusar sexualmente de niñas –y de beneficiarse del mercado negro y del contrabando de marihuana- *“recibirán castigos administrativos, ya que sólo hubiera sido posible una acción judicial en su contra si los hechos hubieran sido denunciados de inmediato”*⁸⁹. Raro criterio éste que practica el Ministerio de Defensa holandés que, probablemente, no sería el que practicaría en caso de que la víctima hubiera sido la hija del sr. Ministro o de cualquier otro miembro de su “Estado Mayor”.

Sin calificativos nos quedamos para el caso de Ellie, la joven *“300 veces violada en Misión de Paz; Raptada y obligada a acostarse con 300 militares de la KFOR en Kosovo”*⁹⁰. Ellie, que a los nueve meses de su secuestro consiguió escapar, cuando reunió fuerzas denunció a sus secuestradores y, ante las amenazas recibidas, se tuvo que articular un sistema de protección las 24 horas del día. Su caso fue finalmente juzgado. *“Los tres serbios y dos kosovares acusados de su secuestro fueron condenados apenas de cárcel por un total de 11 años. Ningún miembro de la KFOR fue condenado y los cinco reos han sido puestos en libertad hasta la celebración de una vista de apelación. La probabilidad de que vuelvan a la cárcel es baja”*⁹¹.

Probablemente los jueces que impartieron injusticia (no hay errata) en el caso de Ellie, para no condenar a ningún miembro de la KFOR de los 300 que la habían violado (y cuyas características físicas, procedencia y rango pudo aportar en no pocos casos) se basó en un espíritu tan *‘humanitario, comprensivo y condescendiente’* como el del responsable de la misión de paz en Camboya, y antiguo representante de la misión de paz de la extinta Yugoslavia, quien ante la denuncia de los abusos y comercios sexuales de cascos azules en países como Camboya y Mozambique, declaró públicamente: *“¿Y qué quieren que hagan si son hombres?”*⁹².

Eso mismo debía *‘pensar’* también *“el coronel canadiense Mc*

*Kenzie, alto mando al servicio de Naciones Unidas, quien junto con parte de su Estado Mayor, era uno de los más asiduos ‘clientes’ del tristemente famoso Hotel Sonja de Bosnia, convertido por los serbios en prisión femenina*⁹³.

La connivencia de los mandos y responsables es continua, convirtiéndolos a éstos en cómplices más que morales de tales atrocidades. Es lo mismo que sucedió cuando se abrió una investigación tras hacerse pública la denuncia de que cascos azules italianos “alquilaban” por un puñado de dólares a niñas africanas de entre 10 y 15 años⁹⁴. Los resultados de la investigación apuntan a que *“las autoridades militares internacionales estaban al corriente pero no levantaron un dedo para intervenir”*⁹⁵.

Pero aún hay más. El grado de tolerancia y permisividad de la superioridad con estas bestialidades era tan grande —demostrando, una vez más insistimos, la verdadera cara oculta de las misiones de paz— que, como ya se ha comentado, los ‘encuentros’ de los soldados italianos desplegados en Mozambique con niñas de entre 12 y 18 años *“llegaron a tener lugar hasta en los propios vehículos y oficinas de la misión de paz de la ONU e incluso nombraron a uno de sus oficiales ‘mediador’ entre la tropa, los proxenetas y las niñas”*⁹⁶.

Por eso, cuando la cuestión trasciende públicamente —y eso que ponen todos los medios y las complicidades en juego para que no suceda— los responsables muestran su ‘curioso pesar’. Como, por ejemplo, mostró Jacques Klein, jefe de misión de la ONU en Bosnia-Herzegovina cuando seis policías de la fuerza internacional —dos españoles— fueron vinculados a la extorsión de varios locales de prostitución en los que trabajaban menores de edad⁹⁷: *“Acepto su dimisión con más dolor que irritación. Estaban entre nuestros mejores agentes”*⁹⁸.

El ejército celtibérico no iba a ser menos

Como era lógico pensar, ni el Ejército español ni sus autoridades civiles y militares iban a quedarse al margen de tan explícitas “lecciones” de sexismo, misoginia, machismo, paternalismo, brutalidad, secretismo, complicidad y connivencia.

La primera demostración la tenemos cuando -como acabamos de ver en el apartado anterior- a dos agentes de la Guardia Civil se les acusa de participar en una red de extorsión a varios locales de prostitución en Bosnia. La medida que toman los responsables españoles no es sancionarles sino *“trasladarles por asuntos propios a sus destinos habituales en España, porque ir de prostitutas no es delito en España”*⁹⁹.

Un paso más en esa dinámica oscurantista y connivente lo encontramos en el mencionado caso de la muerte por disparo del brigada destinado en Bosnia Antonio Rodríguez Ramos¹⁰⁰. Pocas horas después del descubrimiento del cadáver, el departamento que dirige el ministro Trillo aseguró en un comunicado oficial que *“El contingente español en Kosovo ha abierto una investigación para aclarar los hechos”*. Sin embargo y a pesar de la posible gravedad de los hechos que llegan a contemplarse como un posible asesinato por parte de otros soldados españoles que participarían de una red de desvío de medicinas al mercado negro, mes y medio después un portavoz del Ministerio de Defensa declara que *“No se considera procedente abrir en estos momentos una investigación paralela, porque podría interferir la actuación judicial”*¹⁰¹. Posteriormente los tribunales militares dieron por buena la versión de Defensa que mantenía que se trató de un suicidio y archivaron el caso. Sin embargo la viuda del militar, amparada por un informe de tres forenses, presentó una querrela ante la Audiencia Nacional por presunto homicidio de su marido que ha sido admitida a trámite mediado el 2002¹⁰².

Pero si ‘*gracias*’ al obstruccionismo militar a la familia del briga-

da le está costando intentar aclarar lo sucedido, pero mantiene alguna esperanza, menos suerte ha tenido hasta ahora María Jesús Pérez, la soldado de infantería de 28 años acosada sexualmente por un sargento mientras estuvo destinada en los Balcanes¹⁰³. El implicado *“a través de terceros le ha hecho saber que le conviene no publicar su identidad”* y, además, añade: *“El tribunal militar cerró el caso. Me dijeron que no localizaban a los testigos y el delito prescribió. He apelado al Constitucional pero tengo pocas esperanzas”*. Hay que recordar que cuando una compañera en Bosnia le quiso ayudar comentando lo que había sucedido al capitán *“lo único que consiguió es que el capitán le acosara a ella también”*¹⁰⁴.

Ya hemos comentado igualmente el caso del teniente Iván Moriano quien tras haber sido denunciado en dos ocasiones por agresión sexual (una de ellas con violación) en dos destinos distintos¹⁰⁵ fue posteriormente destacado en *‘misión humanitaria’* a Bosnia¹⁰⁶.

Pero lo que entra ya de lleno en el campo del *‘surrealismo’* (conviniente y delictivo, pero surrealismo) es lo acontecido con el informe elaborado por el CESID en el que se denuncia una red de prostitución infantil en Sarajevo controlada por tropas de la SFOR (fuerza internacional en Bosnia¹⁰⁷). El informe le fue entregado al entonces director del CESID Javier Calderón en julio de 1997. Pues bien, se denuncia públicamente que *“casi un año después estas prácticas continúan, por lo que cabe preguntarse: ¿silenció el teniente general Calderón los informes que le proporcionaron sus agentes?, ¿O, por el contrario dio cuenta de ellos, pero el gobierno español no emprendió ninguna gestión política o diplomática para acabar con la trama?”* A los requerimientos de periodistas un portavoz oficial del Ministerio de Defensa manifestó: *“No nos consta que exista ese informe, pero tampoco se descarta la posibilidad de que se haya hecho”*¹⁰⁸. Lo dicho, absolutamente surrealista y claro exponente de la forma de actuación de la casta militar española.

El papel de la ONU y los organismos internacionales:

No es objeto de este trabajo analizar el papel de la ONU o los organismos internacionales en la denominada '*acción humanitaria*'. Otras gentes con mucho más conocimiento y experiencia en el campo humanitario se han dedicado a analizarlo con profundidad y extensión¹⁰⁹, pero sí creemos interesante reflejar también (hasta donde ha trascendido públicamente, al menos) las posturas tomadas por la ONU y otros organismos internacionales ante lo que incluso su propia gente denunciaba. Y decimos que creemos interesante reflejarlo porque nos parece la demostración más evidente de otro de los argumentos que desde el antimilitarismo venimos manteniendo: que la ONU y la mayoría de organismos públicos internacionales están sometidos a los dictérios y caprichos de los países poderosos (especialmente de los miembros del Consejo de Seguridad, '*casualmente*', como es sabido, los mayores exportadores de armamento) y, especialmente, de Estados Unidos.

Este país ha conseguido que el Consejo de Seguridad acuerde eximir a los soldados estadounidenses de la acción del Tribunal Penal Internacional¹¹⁰, recientemente creado precisamente para intentar hacer frente a los excesos militares, pero, como antes de empezar ya queda claro, cuya creación no va a ser más que una simple apariencia. Y Estados Unidos, no contento con esto, un mes después "*ha amenazado con retirar su ayuda militar a los países que se unan al Tribunal Penal Internacional (TPI) sin comprometerse a no extraditar a cascos azules estadounidenses, según el diario The New York Times*"¹¹¹.

Con estos antecedentes, podemos hacernos una idea de las posturas de la ONU ante los espeluznante casos descritos.

Así, por ejemplo, cuando UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia) presentó un informe en el que se denunciaba que "*cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y recluta-*

ron niñas y adolescentes para que sirvieran de prostitutas en las misiones realizadas en Mozambique, Angola, Somalia, Bosnia, Croacia, Camboya y Ruanda” la propia organización de ayuda a la infancia se negó a revelar la nacionalidad de los cascos azules implicados, aun reconociendo que “los crímenes cometidos por los soldados de la ONU contra las menores nunca fueron castigados”¹¹². En cualquier caso, la ONU anunció una amplia investigación sobre los casos. Sin embargo “4 años después seguían sin conocerse los resultados de esa investigación ordenada por la ONU, y mucho menos si los soldados implicados han sido procesados o sancionados en sus respectivos países de origen, criterio que mantiene la propia ONU”¹¹³, en contra, por ejemplo, del criterio de Amnistía Internacional que tras las repetidas denuncias sobre las innumerables e increíbles barbaridades cometidas por cascos azules en Somalia señaló en su informe “El mantenimiento de la paz y los derechos humanos”, su “preocupación por dejar la investigación de los delitos exclusivamente en manos de las autoridades nacionales”¹¹⁴.

Según otro informe elaborado por la experta de la ONU Graça Machel “en Mozambique, tras la firma del tratado de paz que puso fin a la guerra civil de 1992, soldados de la ONU fueron acusados de reclutar niñas entre 12 y 18 años para la prostitución”¹¹⁵. Como la propia autora del informe declaró, el secretario general de la ONU Butros Butros-Gali “lo sabía porque tampoco es un problema aislado. ¿Por qué no se hizo nada? Esa pregunta hay que hacérsela a él o a quienes él encargó las operaciones de mantenimiento de paz. No acepto de ninguna manera las tesis de que la ONU no puede castigar porque carece de un sistema judicial propio. Las fuerzas de mantenimiento de la paz actúan bajo un mandato del Consejo de Seguridad, es decir de la ONU. No se pueden enviar tropas en tu nombre y carecer de los instrumentos necesarios para disciplinarlas. Pero yo no creo que la ONU carezca de esos instrumentos. Naturalmente que los tiene y además tiene el arma de la denuncia. En una palabra, no hay excusas”¹¹⁶. El caso es que los cascos azules involucrados, cuya nacionalidad en

este caso tampoco ha sido desvelada, recibieron como único castigo la repatriación¹¹⁷.

El “código de manos libres” con que los cascos azules saben que cuentan, apoyados por la connivencia de organismos internacionales y sus propios gobiernos, propicia situaciones como la de la extensión del SIDA por cascos azules en Camboya. *“Doctores, responsables de ONG y líderes políticos y sociales de Camboya declaran que la ONU sabía que sus militares propagaban el SIDA y no tomaron medidas”*, algo que en visita oficial a Camboya en 1992 se le hizo patente hasta al embajador de EEUU ante la ONU, Richard Hobrooke, quien declaraba que *“no había ninguna duda que esta gente estaba propagando el SIDA en el país y llevando después la enfermedad a sus casas”*. La clave es la pregunta con la que el periodista que le hizo la entrevista termina la noticia: *“¿Por qué ningún mando de la ONU tomó sencillas medidas preventivas a pesar de tener la evidencia de lo que estaba sucediendo?”* Y la respuesta, a nuestro parecer, está en el mismo título de este capítulo: **La connivencia de los mandos políticos, militares y de la propia ONU avala y potencia las barbaridades.**

ALGUNAS –POCAS- CONCLUSIONES

No sabemos si muchas personas habréis sido capaces de llegar hasta aquí siguiendo la lectura de este trabajo. Y no nos referimos tanto a su calidad técnica como a su dureza y crudeza. A lo largo de su elaboración nos iba surgiendo la duda de si “edulcorar” el contenido omitiendo alguno de los hechos más salvajes, pero finalmente hemos creído conveniente que haya un sitio donde todos estos figuren para vergüenza de los cascos azules y, sobre todo, de quienes defienden su *‘labor humanitaria’*. Recopilación que desgraciadamente habrá de seguir ampliándose tanto como la continuidad de la existencia de los ejércitos oblique.

Tras la lectura de este catálogo de bestialidades sin nombre que acabamos de *‘recorrer’*, cualquiera podría preguntarse qué tipo de

engendros son los que forman los ejércitos. Y lo más terrible es la contestación a esta cuestión: esas más alimañas que personas no son producto del azar o de que el ejército se nutra de un sector de población especialmente infame. No. Las bestias que protagonizan hechos como los aquí recogidos no son sino el *'producto directo'* de la instrucción militar. Es la propia ideología militar –el militarismo–, la propia *'educación'* militar, el propio *'modus vivendi et operandi'* de la institución militar lo que convierte en este tipo de terroríficos seres a lo que un día fueron personas. Mientras haya una institución encargada de *'preparar'* personas para que maten, torturen o violen a otras, en cualquier momento y condición; sin sentimiento ni remordimientos; sin dudas; sólo atendiendo a la instrucción recibida y a la voz de su amo/superior en el escalafón, esta fauna militar descerebrada y sin entrañas que en estas páginas ha quedado *'retratada'* seguirá siendo una especie protegida sin ningún tipo de peligro de extinción. Por eso, el objetivo de quienes nos consideramos antimilitaristas no puede ser otro que el de la abolición de los ejércitos, única forma de acabar con quien amamanta y protege y alienta a estas fieras.

De todas formas, si habéis leído el informe, o una buena parte de él, creemos que se hace innecesario el intentar entresacar por nuestra parte las conclusiones, pues estas son meridianamente evidentes y algunas veces vienen incluso dentro de la propia noticia. Como cuando tras leer la complicidad y connivencia de gobiernos y organismos internacionales con las tropelías de los cascos azules, nos tropezamos con informaciones como la siguiente: *"Un ex soldado de la unidad checa de la UNPROFOR en Croacia puede ser condenado a cadena perpetua acusado de 'amenaza a la moral militar' por llorar. El soldado había rogado con lágrimas en los ojos a unos milicianos serbios que no le mataran"*¹⁸. Esta noticia por sí sola y su contraste con las impunidades ya señaladas son un fiel reflejo de la mentalidad que aún rige en los cuarteles, en sus mandos y en sus responsables políticos, y del *'humanitarismo'* que de ellos cabe esperar.

Algunas gentes han tenido que padecer sus terribles consecuencias en propia carne para descubrir la *Abominable cara oculta de los 'ejércitos humanitarios'*. Pero, como nos demuestran las declaraciones efectuadas por una ciudadana de Camboya, a fe que no se les olvidará: *"El personal de la ONU fue recibido con euforia y satisfacción por una población local que vio a las tropas como sus verdaderos salvadores. Entonces no sabíamos el dolor que iban a causarnos con el tiempo"*¹¹⁹.

En cualquier caso y como hemos venido haciendo a lo largo de todo el texto, preferimos terminar con las reflexiones de dos personas muchos menos 'sospechosas' que las que componemos Gasteizkoak. Y, lo dicho, ojalá que este trabajo ayude a relanzar el antimilitarismo. Tarea, como salta a la vista, no nos falta.

"Entre la defunción de la Guerra Fría y el nacimiento de la guerra global contra el terrorismo, la desorientación geoestratégica mundial convirtió a la acción humanitaria en la estrella de las relaciones internacionales. En la década de los años 90, la ONU y los estados dominantes inventaron la 'diplomacia humanitaria' y la transformaron en una pieza clave de su política exterior.

Unas veces sirvió para enmascarar la pasividad oficial, como sucedió en 1994 con el genocidio de Ruanda que acabó con la vida de 800.000 personas. En otras ocasiones fue la coartada que legitimó la violencia militar, caso de la mal llamada 'guerra humanitaria' que la OTAN llevó a cabo en Kosovo en 1999. Durante aquellos años muchos advertimos sobre los riesgos de la manipulación, hipócrita e interesada, de los principios humanitarios por parte de unos gobiernos y ejércitos que eludían sus responsabilidades disfrazándose de ONG.

(...) Cuando los ejércitos matan con una mano y desempeñan tareas humanitarias con la otra, la ayuda pasa a ser un ele-

mento más de la lógica bélica y el acto humanitario es considerado un acto de guerra por las partes enfrentadas.

(...) La verdadera acción humanitaria independiente, neutral e imparcial, motivada tan sólo por las necesidades de la población, va camino de convertirse en una víctima más del 11-S”.

(“Afganistán víctima de los ‘ejércitos humanitarios””; Jordi Raich, analista de Médicos Sin Fronteras)¹²⁰

“Humanitario: adjetivo que confirma la mala opinión que sobre el género humano tienen los demás habitantes de este planeta.

Esta no es una definición de diccionario. No todavía, pero pronto lo será, al paso que vamos.

Se han invocado razones humanitarias para liberar al general Pinochet, aunque su salud resulta envidiable comparada con el estado en el que dejó a sus miles de muertos y torturados. No menos humanitarias, la verdad sea dicha, habían sido las razones que lo habían llevado a Londres en 1998: el general viajó para comprar armas y cobrar comisiones.

Rueda el mundo, gira el reloj. El mundo demuestra lo humano que es destinando, cada minuto, un millón de dólares a gastos militares. Las guerras se llaman misiones humanitarias, desde que el presidente Clinton las bautizara así.

Rambo es el Erasmo de este nuevo humanitarismo. Según han contado los corresponsales de guerra, los soldados rusos que redujeron a cenizas la ciudad de Grozny, tuvieron a Rambo por modelo. Y mientras llovían los bombazos, el general Valeri Manilov, jefe del Estado Mayor, exigía la rendición de los chechenos aclarando que no se trataba de un ultimátum:

-Este es un acto humanitario –declaró-

(...) “Cada arma que se dispara es un robo que se comete contra los que tienen hambre y no reciben alimentos, y contra los

que tienen frío y no reciben ropa". Aunque fue pronunciada el 16 de abril de 1953, cuando las guerras todavía se llamaban simplemente guerras, la frase tiene mucha actualidad en el mundo de hoy y, sin ir más lejos, en América Latina, donde se han duplicado los gastos militares en la década pasada. El autor de estas palabras sabía muy bien de qué estaba hablando. Dwight Eisenhower no era, que digamos, un agitador pacifista, sino un guerrero profesional que estaba ocupando la presidencia de los Estados Unidos.

¿Misiones humanitarias o sacrificios humanos? Para que el orden cósmico continuara funcionando, los aztecas ofrecían corazones humanos a los dioses. Para que el orden terrestre continúe funcionando, el mundo de nuestros días ofrece sacrificios humanos a los fabricantes de armas y a los señores de la guerra.

(...) Estados Unidos, cuyo territorio no ha sido nunca bombardeado por nadie, ha bombardeado 19 países a lo largo de la segunda mitad del siglo XX: China, Corea, Guatemala, Indonesia, Cuba, Congo, Laos, Vietnam, Camboya, Líbano, Granada, Libia, Nicaragua, Panamá, Irak, Bosnia, Sudán, Afganistán y Yugoslavia. En septiembre de 1999, el presidente Clinton explicó:

- Lamentablemente, no podemos responder a todas las crisis humanitarias que se producen en el mundo.

Menos mal.

***("Crisis ¿'humani.. qué'?"*; Eduardo Galeano, escritor y periodista uruguayo)¹²¹**

ANEXO I

Distribución de animaladas en razón al lugar en que se han cometido

ALBANIA

- Legionarios españoles acuden *“sin saber nada de su historia; nuestros mandos nos han explicado que es un país antiguo; (...) a mí me sonaba de cuando la selección española de fútbol jugó aquí algún partido; (...) en principio hemos venido para tres meses, pero nuestro capitán nos ha dicho que con toda seguridad estaremos más tiempo, así que nos vamos a levantar una pasta”*.
- Durante el verano de 1999 José María Aznar visitó un campamento albanés bajo responsabilidad militar española que se había levantado para la visita... y se mandó deshacer nada más marcharse el presidente español.

ANGOLA

- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países –entre ellos éste- para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada.
- Según un informe de UNICEF cascos azules en Angola violaron a niñas que no podían correr por haber perdido alguna pierna a causa de la explosión de minas antipersonas.
- Cascos azules acusados de abusar sexualmente de niñas y de

beneficiarse del mercado negro y del contrabando de marihuana en 1994.

BOSNIA

- Cascos azules holandeses acusados de incitar a niñas para que se prostituyeran a cambio de 2 cigarrillos.
- Según un diplomático de la ONU que trabajó en los Balcanes, cascos azules rusos montaron prostíbulos en la región, de los cuales se lucraban.
- Un diplomático español expedientado por supuesta corrupción, nombrado jefe civil de la ONU en Bosnia.
- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países –entre ellos éste- para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada. La ONU ordenó una investigación de cuyos resultados, cuatro años más tarde, sigue sin saberse nada.
- En 1993 se descubrió que algunos cascos azules se dedicaban a hacer negocio en el mercado negro, incluso con la compraventa de antigüedades.
- En julio de 1996 el ejército canadiense reconocía que había pruebas de que algunos de sus soldados habían golpeado a los pacientes, se habían acostado con las enfermeras de un psiquiátrico y habían cometido irresponsabilidades como no asistir a un enfermo grave, pérdida de material bélico y la posible alteración de informes para esconder estos hechos.
- El Hotel Sonja, convertido por los serbios en prisión femenina, tenía entre los clientes más asiduos a un coronel canadiense alto mando al servicio de Naciones Unidas, quien acudía al burdel con parte de su Estado Mayor.

- Soldados alemanes en ejercicios de entrenamiento simulan ejecuciones de ciudadanos bosnios. Los reclutas, disfrazados de guerrilleros, simulan detener, maniatar y, finalmente, matar a hombres y mujeres mediante palizas, fusilamientos e incluso una crucifixión.
- Dos suboficiales del ejército alemán de la SFOR maltrataron a dos soldados albaneses de la misma fuerza, a los que habrían llamado 'judíos de mierda' y les habrían dicho que Hitler les hubiera metido en la cámara de gas y con eso hubieran dejado de protestar.
- Agentes del CESID descubren una red de prostitución infantil en Sarajevo controlada por tropas de la OTAN. Soldados italianos de la SFOR participaban de los beneficios de la trama mafiosa. El informe también denuncia a soldados franceses que vendían droga a la ciudadanía. El CESID silenció y 'olvidó' el informe.
- Dos oficiales de policía del cantón de Sarajevo denuncian que prostitutas, muchas menores de edad, entran en los cuarteles de la OTAN, pero que ésta es intocable para la policía y el Ministerio de Interior que no se atreven a denunciarlo.
- Soldados portugueses y rusos acusados de prostitución infantil.
- Seis policías de la ONU –españoles, británicos y estadounidenses- expulsados de la fuerza internacional en Bosnia-Herzegovina por posible vinculación a la extorsión de varios locales de prostitución en los que trabajaban menores de edad.
- El Ministerio de Defensa británico prohíbe la publicación de un libro en el que quedaría patente la presencia de dos comandos británicos de las SAS en la caída de Srebrenica, donde se produjo posteriormente una matanza.
- El teniente Iván Moriano, con dos acusaciones por abusos

sexuales y una por violación por parte de dos mujeres soldados, es posteriormente destinado a Bosnia.

- María Jesús Pérez, soldado, acosada sexualmente en Bosnia por un sargento. Una compañera suya que intentó ayudarla denunciándolo al capitán, a partir de entonces comenzó a ser ella también acosada por el capitán.
- Dimite en pleno el gobierno holandés como consecuencia de un informe sobre la caída del enclave bosnio musulmán de Srebrenica en el verano del 95 cuando estaba custodiada por cascos azules holandeses y fue abandonada por estos al entrar las tropas serbias que asesinaron a un gran número de varones musulmanes.

CAMBOYA

- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países –entre ellos éste- para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada. La ONU ordenó una investigación de cuyos resultados, cuatro años más tarde, sigue sin saberse nada.
- Un informe de la ONU denuncia un importantísimo aumento de la prostitución en Camboya coincidiendo con la llegada de las fuerzas de Naciones Unidas. El 35% de las prostitutas serían niñas entre 12 y 17 años
- Los cascos azules en este país pagaban entre 400 y 700 dólares por acostarse con una menor virgen. La ‘cotización’ caía a 15 cuando las niñas perdían la virginidad.
- La ONU propagó el SIDA en Camboya al negarse a hacer pruebas a sus 22.000 soldados. De una situación previa de 1 caso detectado al año, después del paso de los cascos azules, se

ha convertido en 200 nuevos contagios al día.

- El responsable de la misión de paz en Camboya, ante la denuncia de los abusos y comercios sexuales de cascos azules en países como Camboya y Mozambique, declaró públicamente: *¿y qué quieren que haga si son hombres?*

CONGO

- Un grupo de soldados –sin especificar nacionalidad- de las fuerzas de Naciones Unidas desplazadas al Congo en 1999, detuvieron a cinco mujeres de la aldea de Mwenga acusadas de brujería, les pusieron pimienta caliente en sus vaginas y a continuación las enterraron vivas.

CROACIA

- Un ex soldado de la unidad checa de UNPROFOR en Croacia está acusado, por llorar, de ‘amenaza a la moral militar’ y puede ser condenado a cadena perpetua, de acuerdo con el actual código militar. El soldado había rogado con lágrimas en los ojos a unos milicianos serbios que no le mataran.
- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países –entre ellos éste- para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada. La ONU ordenó una investigación de cuyos resultados, cuatro años más tarde, sigue sin saberse nada.

ERITREA Y ETIOPÍA

- Soldados de las fuerzas de interposición de la ONU entre Eritrea y Etiopía, acusados de ‘alquilar’ como prostitutas para los fines de semana a niñas entre 10 y 15 años. Hay implicación de

un sargento mayor italiano de la Cruz Roja. Parece ser que las autoridades militares internacionales estaban al corriente pero no levantaron un dedo para intervenir. De esta fuerza internacional además de italianos formaban parte tropas de Holanda, Dinamarca, Eslovaquia, India, Jordania y Kenia.

FILIPINAS

- Dos ONG filipinas denuncian la creación de una red de prostitución, con menores incluidas, para los soldados americanos.

GUINEA

- Abuso de niñas a cambio de galletas. Cientos de menores africanas de Sierra Leona, Liberia y Guinea denuncian violencia sexual por parte de fuerzas de la paz de la ONU y de algunos empleados de ONG.

KOSOVO

- El gobierno de EEUU contrata a una empresa de mercenarios para efectuar en Kosovo las tareas de verificación de la retirada de las tropas serbias. Se trata de contratos con el Departamento de Estado para reclutar 'voluntarios' dentro de programas de la ONU.
- Un sargento estadounidense perteneciente a las tropas de pacificación de la KFOR, viola y mata a una niña albano-kosovar de 12 años.
- Un brigada de farmacia español destinado en Kosovo, según un informe de tres forenses, pudo ser asesinado por alguno de sus compañeros presuntamente vinculados a una trama de robo y desvío de medicamentos al mercado negro.
- Un informe demuestra que las tropas estadounidenses –entre

ellos varios oficiales- que formaban parte de la Fuerza Internacional de Paz en Kosovo (KFOR) maltrataron y abusaron de los civiles a los que tenían que proteger.

- Según declararon algunos efectivos de los grupos especiales de la Guardia Civil desplazados a Kosovo: *“muchos de los ciudadanos de aquí, en lugar de vernos como protectores, nos ven como invasores”; “pese a ser sargento, desempeñé las mismas labores que un comandante. De vez en cuando tengo que hacer hasta de juez”; “No creo que tardemos mucho en apretar el gatillo. Seguro que todo aquel que vea el control y lleve armas intenta huir. Nuestras instrucciones son disparar y, después, detenerles”.*
- Las tropas estadounidenses, acusadas de un triple asesinato de albaneses en Kosovo tras un informe presentado por las propias autoridades estadounidenses.
- Dos británicos pertenecientes a una escuela de policía en Kosovo y dos canadienses que trabajaban en la misión humanitaria en la provincia, detenidos por el Estado Mayor, sospechosos de haber preparado actos de terrorismo en territorio yugoslavo.
- Soldados alemanes de la KFOR acuden con regularidad a prostíbulos donde trabajan menores de 16 años. Sus superiores conocían esas prácticas.
- Ellie, raptada y violada por 300 militares de la KFOR un año después del fin de los bombardeos de la OTAN en la guerra de Kosovo. Como ella hay alguna chica de 13 años. Entre los soldados los había rusos, africanos, asiáticos y hasta un alto oficial pakistaní.

LIBERIA

- Abuso de niñas a cambio de galletas. Cientos de menores afri-

canas de Sierra Leona, Liberia y Guinea denuncian violencia sexual por parte de fuerzas de la paz de la ONU y de algunos empleados de ONG.

MOZAMBIQUE

- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países –entre ellos éste- para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada. La ONU ordenó una investigación de cuyos resultados, cuatro años más tarde, sigue sin saberse nada.
- Cascos azules italianos desplegados en Mozambique, pagaban un dólar a niñas entre 12 y 18 años por mantener relaciones sexuales. A pesar de las denuncias de las esferas públicas mozambiqueñas, los cascos azules no solo persistieron sino que nombraron a uno de sus oficiales como ‘mediador’ entre la tropa, los proxenetas y las niñas. Los encuentros llegaron a tener lugar hasta en las oficinas de la misión de paz de la ONU y en sus propios vehículos.
- Un responsable de misiones de paz de la ONU, ante la denuncia de los abusos y comercios sexuales de cascos azules en países como Camboya y Mozambique declaró públicamente: *¿y qué quieren que haga si son hombres?*
- Según un informe de una voluntaria de MSF en Mozambique:
“(..). La reacción del gobierno español fue extremadamente lenta. La decisión de enviar el contingente solo se tomó cuando las inundaciones se habían convertido en un fenómeno mediático y la presión de la opinión pública reclamaba una intervención por parte del Estado. No hay que olvidar que se iban a celebrar elecciones generales en España.

(...)[En el hospital de campaña del ejército español] Las estadísticas parecían ser su máxima preocupación. No admitían enfermos en estado terminal, que pensaban que pudieran morir en los próximos días. Un testigo presencial recuerda haber oído “no recogemos a los que tienen posibilidades de morir, sino de salvarse”.

(...)Los médicos de MSF consideran que la incapacidad del ejército de adaptarse a las necesidades sanitarias de la zona es el aspecto más erróneo de la intervención:

(...) Su aproximación a la población consistía en esperar a que ellos acudieran, y de aquí la pregunta a las doctoras de MSF, cuando acudían con los niños que sufrían malnutrición severa:

- “¿De dónde habéis sacado esto? A ver si dejáis de recoger cosas por el campo”.

(...) Su falta de adaptación al terreno llegaba a niveles surrealistas: los informes médicos se escribían en castellano, que nadie entendía, y se recetaban medicamentos españoles, como si estuvieran en un dispensario español y no en un campo de desplazados en Mozambique. Dónde podrían conseguir los medicamentos los pacientes, ya no era su responsabilidad.

(...) Los militares dejaron el campo de Chaquelane cuando pocos días antes habían llegado 35.000 nuevos refugiados al campo.

El espectáculo de Mozambique ha finalizado, el país ya no está en los medios y el Ejército español ha cumplido su misión: actuar a las órdenes de los intereses políticos del gobierno español y mejorar su imagen ante la opinión pública española.

El abandono de la población en un momento en que eran muy necesarios no se consideró, lo que demuestra una vez más

que lo único que les interesa de la palabra 'humanitaria' es apropiársela, con motivos de limpieza de imagen.

RUANDA

- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países —entre ellos éste— para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada. La ONU ordenó una investigación de cuyos resultados, cuatro años más tarde, sigue sin saberse nada.
- Misión “Amaryllis”. Los soldados franceses enviados en misión humanitaria a Ruanda en 1994 tenían que ayudar sólo a los extranjeros: *“nuestra misión era una misión estrictamente humanitaria para permitir a los ciudadanos franceses abandonar Ruanda”*.

SIERRA LEONA

- Fuerzas de interposición en misión de paz en Sierra Leona, acusadas de violar sistemáticamente los derechos humanos. Se les acusa de bombardear objetivos civiles, de disparar contra personas que se utilizaban como escudos humanos, de dificultar o impedir la distribución de ayuda humanitaria y de ejecutar sin juicio alguno a decenas de sospechosos.
- Abuso de niñas a cambio de galletas. Cientos de menores africanas de Sierra Leona, Liberia y Guinea denuncian violencia sexual por parte de fuerzas de la paz de la ONU y de algunos empleados de ONG.
- Un misionero javeriano que trabaja en un centro de recuperación de menores en Sierra Leona, denuncia el fomento de la prostitución infantil por parte del personal de Naciones Unidas, tanto militar como civil. Responsables de UNICEF y de su propia misión

se llegaron a reunir con mandos militares de los cascos azules –llegados de Pakistán, Uruguay o Nigeria- para pedirles que controlaran a sus efectivos.

SOMALIA

- Cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron a niñas y adolescentes en varios países –entre ellos éste- para que sirvieran como prostitutas. Los crímenes no fueron castigados y la nacionalidad de los cascos azules no fue revelada. La ONU ordenó una investigación de cuyos resultados, cuatro años más tarde, sigue sin saberse nada.
- En marzo de 1993 cascos azules canadienses miembros de la operación “*Retornar la esperanza*” torturaron hasta la muerte a un joven somalí, fotografiándose junto a él durante el proceso.
- En un informe de la organización de derechos humanos “African Rights” se detallan los delitos cometidos por cascos azules en Somalia: asesinatos, tortura psicológica, robos, atropellos deliberados... El informe recoge el caso de tres niños que fueron arrojados al río Juba por soldados belgas.
- El Ministerio de Defensa belga investiga a sus fuerzas de élite que cometieron torturas y vejaciones con somalíes vivos y vilezas con muertos mientras estaban en ese país como componentes de las fuerzas internacionales.
- Cascos azules italianos aparecen en fotografías torturando a somalíes. Aunque en un principio el Ministerio de Defensa italiano lo calificó de un “*lamentable caso aislado*”, la posterior aparición de nuevas fotos con más soldados implicados parece confirmar que abundaron los ‘casos aislados’.
- Cascos azules italianos implicados en los abusos sexuales en Somalia y de violar a una joven con una linterna. Otro soldado ita-

liano, un subteniente, habría matado a un anciano a patadas. También marines estadounidenses han sido acusados por un ex soldado de matar a un niño porque les había apuntado con una pistola de agua.

- Cascos azules italianos acusados de matar a siete somalíes sobre los que, según avisaron a unos compañeros, iban a “practicar el tiro al blanco”.
- Tropas estadounidenses de la operación “*Retornar la Esperanza*” dispararon indiscriminadamente contra civiles en Mogadiscio, habiendo muerto 1000 personas. Una cifra cinco veces superior a la oficial.
- Una mujer somalí, Dahira Salad Osman, acusa ante la ONU a varios cascos azules de violarla con una bengala.
- Amnistía Internacional denunció en 1998 que cascos azules belgas de las fuerzas de paz de Somalia torturaron y violaron a varios menores, provocando la muerte de uno de ellos, a quien introdujeron en un contenedor de metal durante 48 horas sin agua ni comida y en medio de un intenso calor.

ZAIRE

- El primer avión español cargado con ayuda que llegó a Zaire en octubre de 1996, a pesar de ser pagado por la Agencia de Cooperación Española, aterrizó en Kinshasa a miles de kilómetros de terreno selvático de la zona afectada. Nada de su contenido llegó a los refugiados. La decisión de volar a Kinshasa no fue correcta desde el punto de vista humanitario, pero el vuelo tenía otro fin: transportar a miembros de los GEO (Grupo Especial de Operaciones) para proteger la embajada española.

VARIOS PAÍSES (O SIN ESPECIFICAR)

- Según el informe de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU titulado *“La violencia perpetrada contra la mujer en tiempos de conflicto armado (1997-2000)”* las agresiones sexuales cometidas por cascos azules aumentan y las mujeres pueden ser víctimas de actos de tortura, violación, asesinato u otros abusos graves por parte de las fuerzas asignadas a su protección y las autoridades internacionales.
- Entre marzo de 1999 y marzo de 2000 la Misión de la ONU en Bosnia y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH) intervinieron en 40 casos de trata y posible trata de personas, en las que se vieron implicadas 182 mujeres. En 14 de estos casos se hallaron pruebas convincentes de la complicidad de parte de la policía (internacional y local) y de militares extranjeros.

ANEXO II

Animaladas según país de procedencia del 'humanitario' soldado

ALEMANIA

- Soldados alemanes en ejercicios de entrenamiento simulan ejecuciones de ciudadanos bosnios. Los reclutas, disfrazados de guerrilleros, simulan detener, maniatar y finalmente matar a hombres y mujeres mediante palizas, fusilamientos e incluso una crucifixión.
- Dos suboficiales del ejército alemán de la SFOR (Bosnia) maltrataron a dos soldados albaneses de la misma fuerza, a los que habrían llamado 'judíos de mierda' y les habrían dicho que Hitler les hubiera metido en la cámara de gas y con eso hubieran dejado de protestar.
- Soldados alemanes de la KFOR acuden con regularidad a prostíbulos donde trabajan menores de 16 años. Sus superiores conocían esas prácticas.

BÉLGICA

- En un informe de la organización de derechos humanos "African Rights" se detallan los delitos cometidos por cascos azules en Somalia: asesinatos, tortura psicológica, robos, atropellos deliberados... El informe recoge el caso de tres niños que fueron arrojados al río Juba por soldados belgas.
- El Ministerio de Defensa belga investiga a sus fuerzas de élite

que cometieron torturas y vejaciones con somalíes vivos y vilezas con muertos mientras estaban en ese país como componentes de las fuerzas internacionales

- Amnistía Internacional denunció en 1998 que cascos azules belgas de las fuerzas de paz de Somalia torturaron y violaron a varios menores, provocando la muerte de uno de ellos a quien introdujeron en un contenedor de metal durante 48 horas sin agua ni comida y en medio de un intenso calor

CANADÁ

- En julio de 1996 el ejército canadiense reconocía que había pruebas de que algunos de sus soldados destinados en Bosnia habían golpeado a los pacientes, se habían acostado con las enfermeras de un psiquiátrico y habían cometido irresponsabilidades como no asistir a un enfermo grave, pérdida de material bélico y la posible alteración de informes para esconder estos hechos.
- El Hotel Sonja, en Bosnia, convertido por los serbios en prisión femenina, tenía entre los clientes más asiduos a un coronel canadiense alto mando al servicio de Naciones Unidas, quien acudía al burdel con parte de su Estado Mayor.
- Dos británicos pertenecientes a una escuela de policía en Kosovo y dos canadienses que trabajaban en la misión humanitaria en la provincia, detenidos por el Estado Mayor sospechosos de haber preparado actos de terrorismo en territorio yugoslavo.
- En marzo de 1993 cascos azules canadienses miembros de la operación "Retornar la esperanza" torturaron hasta la muerte a un joven somalí fotografiándose junto a él durante el proceso.

ESTADO ESPAÑOL

- Legionarios españoles acuden a Albania *“sin saber nada de su historia; nuestros mandos nos han explicado que es un país antiguo (...) a mí me sonaba de cuando la selección española de fútbol jugó aquí algún partido (...) en principio hemos venido para tres meses, pero nuestro capitán nos ha dicho que con toda seguridad estaremos más tiempo, así que nos vamos a levantar una pasta”*.
- Durante el verano de 1999 José María Aznar visitó un campamento albanés bajo responsabilidad militar española que se había levantado para la visita... y se mandó deshacer nada más marcharse el presidente español.
- Un diplomático español expedientado por supuesta corrupción, nombrado jefe civil de la ONU en Bosnia.
- Seis policías de la ONU –españoles, británicos y estadounidenses- expulsados de la fuerza internacional en Bosnia-Herzegovina por posible vinculación a la extorsión de varios locales de prostitución en los que trabajaban menores de edad.
- El teniente Iván Moriano, con dos acusaciones por abusos sexuales y una por violación por parte de dos mujeres soldados, es posteriormente destinado a Bosnia.
- María Jesús Pérez, soldado, acosada sexualmente en Bosnia por un sargento. Una compañera suya que intentó ayudarla denunciándolo al capitán, a partir de entonces comenzó a ser ella también acosada por el capitán.
- Un brigada de farmacia español destinado en Kosovo, según un informe de tres forenses, pudo ser asesinado por alguno de sus compañeros presuntamente vinculados a una trama de robo y desvío de medicamentos al mercado negro.

- Según declararon algunos efectivos de los grupos especiales de la Guardia Civil desplazados a Kosovo *“muchos de los ciudadanos de aquí en lugar de vernos como protectores, nos ven como invasores”; “pese a ser sargento, desempeño las mismas labores que un comandante. De vez en cuando tengo que hacer hasta de juez”; “No creo que tardemos mucho en apretar el gatillo. Seguro que todo aquel que vea el control y lleve armas intenta huir. Nuestras instrucciones son disparar y, después, detenerles”.*

- Según un informe de una voluntaria de MSF en Mozambique:

“(…) La reacción del gobierno español fue extremadamente lenta. La decisión de enviar el contingente solo se tomó cuando las inundaciones se habían convertido en un fenómeno mediático y la presión de la opinión pública reclamaba una intervención por parte del Estado. No hay que olvidar que se iban a celebrar elecciones generales en España.

(…)[En el hospital de campaña del ejército español] Las estadísticas parecían ser su máxima preocupación. No admitían enfermos en estado terminal, que pensaban que pudieran morir en los próximos días. Un testigo presencial recuerda haber oído “no recogemos a los que tienen posibilidades de morir, sino de salvarse”.

(…) Los médicos de MSF consideran que la incapacidad del ejército de adaptarse a las necesidades sanitarias de la zona es el aspecto más erróneo de la intervención:

(…) Su aproximación a la población consistía en esperar a que ellos acudieran, y de aquí la pregunta a las doctoras de MSF, cuando acudían con los niños que sufrían malnutrición severa:

- “¿De dónde habéis sacado esto? A ver si dejáis de recoger cosas por el campo”.

(…) Su falta de adaptación al terreno llegaba a niveles surrea-

listas: los informes médicos se escribían en castellano, que nadie entendía, y se recetaban medicamentos españoles, como si estuvieran en un dispensario español y no en un campo de desplazados en Mozambique. Dónde podrían conseguir los medicamentos los pacientes, ya no era su responsabilidad.

(...) Los militares dejaron el campo de Chaquelane cuando pocos días antes habían llegado 35.000 nuevos refugiados al campo.

El espectáculo de Mozambique ha finalizado, el país ya no está en los medios y el Ejército español ha cumplido su misión: actuar a las órdenes de los intereses políticos del gobierno español y mejorar su imagen ante la opinión pública española.

El abandono de la población en un momento en que eran muy necesarios no se consideró, lo que demuestra una vez más que lo único que les interesa de la palabra 'humanitaria' es apropiársela, con motivos de limpieza de imagen.

- El primer avión español cargado con ayuda que llegó a Zaire en octubre de 1996, a pesar de ser pagado por la Agencia de Cooperación Española, aterrizó en Kinshasa a miles de kilómetros de terreno selvático de la zona afectada. Nada de su contenido llegó a los refugiados. La decisión de volar a Kinshasa no fue correcta desde el punto de vista humanitario, pero el vuelo tenía otro fin: transportar a miembros de los GEO (Grupo Especial de Operaciones) para proteger la embajada española.

ESTADOS UNIDOS

- Seis policías de la ONU –españoles, británicos y estadounidenses- expulsados de la fuerza internacional en Bosnia-Herzegovina por posible vinculación a la extorsión de varios locales de prostitución en los que trabajaban menores de edad.

- Dos ONG filipinas denuncian la creación de una red de prostitución, con menores incluidas, para los soldados americanos.
- El gobierno de EEUU contrata a una empresa de mercenarios para efectuar en Kosovo las tareas de verificación de la retirada de las tropas serbias. Se trata de contratos con el Departamento de Estado para reclutar ‘voluntarios’ dentro de programas de la ONU.
- Un sargento estadounidense perteneciente a las tropas de pacificación de la KFOR, viola y mata a una niña albano-kosovar de 12 años.
- Un informe demuestra que las tropas estadounidenses –entre ellos varios oficiales- que formaban parte de la Fuerza Internacional de Paz en Kosovo (KFOR) maltrataron y abusaron de los civiles a los que tenían que proteger.
- Las tropas estadounidenses, acusadas de un triple asesinato de albaneses en Kosovo tras un informe presentado por las propias autoridades estadounidenses. Tropas de la operación “Retornar la Esperanza” dispararon indiscriminadamente contra civiles en Mogadiscio, habiendo muerto 1000 personas, una cifra cinco veces superior a la oficial.

FRANCIA

- Un informe del CESID denuncia a soldados franceses que vendían droga a la ciudadanía en Bosnia.
- Misión “Amaryllis”. Los soldados franceses enviados en misión humanitaria a Ruanda en 1994 tenían que ayudar sólo a los extranjeros: *“nuestra misión era una misión estrictamente humanitaria para permitir a los ciudadanos franceses abandonar Ruanda”*.

GRAN BRETAÑA

- Seis policías de la ONU –españoles, británicos y estadounidenses- expulsados de la fuerza internacional en Bosnia-Herzegovina por posible vinculación a la extorsión de varios locales de prostitución en los que trabajaban menores de edad.
- El Ministerio de Defensa británico prohíbe la publicación de un libro en el que quedaría patente la presencia de dos comandos británicos de las SAS en la caída de Srebrenica, donde se produjo posteriormente una matanza.
- Dos británicos pertenecientes a una escuela de policía en Kosovo y dos canadienses que trabajaban en la misión humanitaria en la provincia, detenidos por el Estado Mayor sospechosos de haber preparado actos de terrorismo en territorio yugoslavo.

HOLANDA

- Cascos azules holandeses en Bosnia, acusados de incitar a niñas para que se prostituyeran a cambio de 2 cigarrillos.
- Dimite en pleno el gobierno holandés como consecuencia de un informe sobre la caída del enclave bosnio musulmán de Srebrenica en el verano del 95, cuando estaba custodiada por cascos azules holandeses y fue abandonada por estos al entrar las tropas serbias que asesinaron a un gran número de varones musulmanes.

ITALIA

- Agentes del CESID descubren una red de prostitución infantil en Sarajevo controlada por tropas de la OTAN. Soldados italianos de la SFOR participaban de los beneficios de la trama mafiosa.
- Soldados de las fuerzas de interposición de la ONU entre Eritrea y Etiopía, acusados de ‘alquilar’ como prostitutas para los

fin de semana a niñas entre 10 y 15 años. Hay implicación de un sargento mayor italiano de la Cruz Roja. Parece ser que las autoridades militares internacionales estaban al corriente pero no levantaron un dedo para intervenir. De esta fuerza internacional, además de italianos, formaban parte tropas de Holanda, Dinamarca, Eslovaquia, India, Jordania y Kenia.

- Cascos azules italianos desplegados en Mozambique pagaban un dólar a niñas entre 12 y 18 años por mantener relaciones sexuales. A pesar de las denuncias de las esferas públicas mozambiqueñas, los cascos azules no solo persistieron sino que nombraron a uno de sus oficiales como 'mediador' entre la tropa, los proxenetas y las niñas. Los encuentros llegaron a tener lugar hasta en las oficinas de la misión de paz de la ONU y en sus propios vehículos.
- Cascos azules italianos aparecen en fotografías torturando a somalíes. Aunque en un principio el Ministerio de Defensa italiano lo calificó de un *"lamentable caso aislado"*, la posterior aparición de nuevas fotos con más soldados implicados parece confirmar que abundaron los 'casos aislados'.
- Cascos azules italianos implicados en los abusos sexuales en Somalia y de violar a una joven con una linterna. Otro soldado italiano, un subteniente, habría matado a un anciano a patadas. También marines estadounidenses han sido acusados por un ex soldado de matar a un niño porque les había apuntado con una pistola de agua.
- Cascos azules italianos acusados de matar a siete somalíes sobre los que, según avisaron a unos compañeros, iban a *"practicar el tiro al blanco"*.

PORTUGAL

- Soldados portugueses y rusos en Bosnia acusados de prostitución infantil.

REPÚBLICA CHECA

- Un ex soldado de la unidad checa de UNPROFOR en Croacia está acusado, por llorar, de *“amenaza a la moral militar”* y puede ser condenado a cadena perpetua, de acuerdo con el actual código militar. El soldado había rogado con lágrimas en los ojos a unos milicianos serbios que no le mataran.

RUSIA

- Según un diplomático de la ONU que trabajó en los Balcanes, cascos azules rusos montaron prostíbulos en Bosnia, de los cuales se lucraban.
- Soldados portugueses y rusos en Bosnia acusados de prostitución infantil.

VARIOS PAÍSES (O SIN ESPECIFICAR)

- UNICEF (Fondo de Naciones Unidas para la Infancia) presentó un informe en el que se denunciaba que *“cascos azules de la ONU violaron, abusaron sexualmente y reclutaron niñas y adolescentes para que sirvieran de prostitutas en las misiones realizadas en Mozambique, Angola, Somalia, Bosnia, Croacia, Camboya y Ruanda”*.
- Según un informe de UNICEF, cascos azules en Angola violaron a niñas que no podían correr por haber perdido alguna pierna a causa de la explosión de minas antipersonas.
- Cascos azules en Angola acusados de abusar sexualmente de niñas y de beneficiarse del mercado negro y del contrabando de marihuana en 1994.
- En 1993 se descubrió que algunos cascos azules destinados en Bosnia se dedicaban a hacer negocio en el mercado negro, incluso con la compraventa de antigüedades.

- Dos oficiales de policía del cantón de Sarajevo denuncian que prostitutas, muchas menores de edad, entran en los cuarteles de la OTAN, pero que ésta es intocable para la policía y el Ministerio de Interior que no se atreven a denunciarlo.
- Un informe de la ONU denuncia un importantísimo aumento de la prostitución en Camboya coincidiendo con la llegada de las fuerzas de Naciones Unidas. El 35% de las prostitutas serían niñas entre 12 y 17 años.
- Los cascos azules en Camboya pagaban entre 400 y 700 dólares por acostarse con una menor virgen. La ‘cotización’ caía a 15 cuando las niñas perdían la virginidad.
- La ONU propagó el SIDA en Camboya al negarse a hacer pruebas a sus 22.000 soldados. De una situación previa de 1 caso detectado al año, después del paso de los cascos azules, se ha convertido en 200 nuevos contagios al día.
- El responsable de la misión de paz en Camboya, ante la denuncia de los abusos y comercios sexuales de cascos azules en países como Camboya y Mozambique, declaró públicamente: *“¿y qué quieren que haga si son hombres?”*.
- Un grupo de soldados –sin especificar nacionalidad- de las fuerzas de Naciones Unidas desplazadas al Congo en 1999, detuvieron a cinco mujeres de la aldea de Mwenga acusadas de brujería, les pusieron pimienta caliente en sus vaginas y a continuación las enterraron vivas.
- Abuso de niñas a cambio de galletas. Cientos de menores africanas de Sierra Leona, Liberia y Guinea denuncian violencia sexual por parte de fuerzas de la paz de la ONU y de algunos empleados de ONG.
- Ellie, raptada y violada por 300 militares de la KFOR un año después del fin de los bombardeos de la OTAN en la guerra de

Kosovo. Como ella hay alguna chica de 13 años. Entre los soldados los había rusos, africanos, asiáticos y hasta un alto oficial pakistaní.

- Fuerzas de interposición en misión de paz en Sierra Leona acusadas de violar sistemáticamente los derechos humanos. Se les acusa de bombardear objetivos civiles, de disparar contra personas que se utilizaban como escudos humanos, de dificultar o impedir la distribución de ayuda humanitaria y de ejecutar sin juicio alguno a decenas de sospechosos.
- Un misionero javeriano, que trabaja en un centro de recuperación de menores en Sierra Leona, denuncia el fomento de la prostitución infantil por parte del personal de Naciones Unidas, tanto militar como civil. Responsables de UNICEF y de su propia misión se llegaron a reunir con mandos militares de los cascos azules –llegados de Pakistán, Uruguay o Nigeria- para pedirles que controlaran a sus efectivos.
- Una mujer somalí, Dahirah Salad Osman, acusa ante la ONU a varios cascos azules de violarla con una bengala.
- Según el informe de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU titulado *“La violencia perpetrada contra la mujer en tiempos de conflicto armado (1997-2000)”*, las agresiones sexuales cometidas por cascos azules aumentan y las mujeres pueden ser víctimas de actos de tortura, violación, asesinato u otros abusos graves por parte de las fuerzas asignadas a su protección y las autoridades internacionales.
- Entre marzo de 1999 y marzo de 2000 la Misión de la ONU en Bosnia y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (OACDH) intervinieron en 40 casos de trata y posible trata de personas, en las que se vieron implicadas 182 mujeres. En 14 de estos casos se hallaron pruebas convincentes de la complicidad de parte de la policía (internacional y local) y de militares extranjeros.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS, PUBLICACIONES Y REVISTAS

AGIRRE ARANBURU, Xabier: "Yugoslavia y los ejércitos. La legitimidad militar en tiempos de genocidio"; Editorial "Los libros de la catarata", Madrid 1997

ASAMBLEA DE OBJETORES Y OBJETORAS DE MÁLAGA-MOC: "Un militarismo intervencionista para una sociedad global. Una reflexión sobre el diseño de los ejércitos, su función y su legitimación ante la sociedad". Málaga, Enero 2001

CASTILLA, Jorge "Ayuda humanitaria suministrada por los ejércitos. El ejemplo del lanzamiento desde el aire de raciones humanitarias de alimentos en Afganistán, 2001."; Cuadernos para el debate nº 14; Médicos Sin Fronteras; Barcelona, Febrero 2002

CHOMSKY, Noam: "El nuevo orden mundial (y el viejo)"; Crítica, Barcelona 1996

COLLON, Michel: "Somalia: Una acción '*humanitaria*' con gusto a petróleo" Capítulo del libro "Ojo con los media!"; Editorial Iru, Hondarribia 1995

COLLON, Michel: "MONOPOLY. La OTAN a la conquista del mundo". Editorial Hiru, nº 11, Hondarribia 2000

DEFENSA, Ministerio: "Las Operaciones de Paz y Ayuda Humanitaria", Apéndice F de "El Libro Blanco de la Defensa". www.mde.es

DUCH, Pilar: "Instrumentalización de la Acción Humanitaria por parte del Ejército español: el caso de Mozambique" Cuadernos para el debate nº 4, Médicos Sin Fronteras; Barcelona, Marzo 2001

FISAS, Vicenç: "La cara oculta de los conflictos: IV. La prevención de conflictos: el caso de la ONU"; CIP, Papeles nº 52; Otoño 1994

FONT, Tica: "El Comercio de las armas. Exportar primero la guerra y enviar

luego misiones de paz” Capítulo VII del libro “El ciclo armamentista español”; Arcadi Oliveres y Pere Ortega (eds.); Icaria Antrazyt; Barcelona 2000

GÓMEZ GIL, Carlos: “Las paradojas de una catástrofe humanitaria”; Revista “Pueblos” Area Federal de Paz y Solidaridad de Izquierda Unida, nº 14 Mayo de 1999

GONZÁLEZ REYES, Luis: “EL INTERVENCIONISMO DE LOS NOVENTA. Los ejércitos como gendarmes mundiales del capitalismo”; Comisión Internacional. Ecologistas en Acción de Madrid. Marzo de 2000

HERNÁNDEZ DELGADO, Fernando: “HISTORIA DE LA OTAN. De la Guerra Fría al Intervencionismo Humanitario.”. Editorial Catarata, nº 105, Madrid 2000

INIESTA, Ferrán y ROJO, Arcadi: “De Somalia a Ruanda: En torno al derecho occidental de injerencia”; Revista “Pueblos, Area Federal de Paz y Solidaridad de Izquierda Unida” Nº 13, febrero de 1999

MARTÍN BERISTAIN, Carlos: “Reconstruir el tejido social. Un enfoque crítico de la ayuda humanitaria”. Icaria, Barcelona 1999

MURPHY, Ray: “La formación en derecho internacional humanitario para las operaciones multinacionales de apoyo a la paz. Lecciones aprendidas de la experiencia” Revista Internacional de la Cruz Roja Nº 840, pp 953 – 966; 31 diciembre 2000

ORTEGA, Paul: “Las Naciones Unidas: su reforma y el papel de las ONG”; Anuario CIP 1998, Icaria Editorial; Barcelona 1998

ORTEGA, Pere: “Naciones Unidas y el desorden internacional”, “Pueblos, Area Federal Paz y Solidaridad de Izquierda Unida”, nº 16, Diciembre de 1999

PETRAS, James. “LAS ESTRATEGIAS DEL IMPERIO”. Editorial Hiru, Hondarribia 2000.

PIRIS, Alberto: “El debate sobre las Operaciones de Mantenimiento de Paz de la ONU”; en Anuario CIP 1992-93, Icaria.

PRAT, Enric: “Pacifismo”; Revista “Viento Sur”, nº 50, Junio de 2000

RAICH, Jordi: "Afganistán también existe". Jordi Raich, analista de la ONG Médicos Sin Fronteras

REY MARCOS, Francisco: "Visiones de la acción humanitaria en 1997"; Anuario CIP 1998, Icaria Editorial, Barcelona 1998

RIPALDA, José María: "Políticas postmodernas. Crónicas desde la zona oscura" Los libros de la catarata, Madrid 1999

SMYTH, Frank y BRITAIN, Victoria: "Ruanda: guerra, dinero, e intervención"; Papeles nº 51, CIP, Madrid 1994.

TAIBO, Carlos. "MISERIA DE LAS GRANDES POTENCIAS. Nuevo desorden, intervencionismo humanitario, globalización". Ediciones Libertarias, Madrid 1999.

TAIBO, Carlos: "El Intervencionismo Humanitario"; Transcripción disponible de una charla organizada en Bilbao en enero de 2000 por Komite Internazionalistak

TAIBO, Carlos: "Cien preguntas sobre el nuevo desorden"; punto de lectura, Madrid 2002

VARGAS, Josep: "La cara oculta de los conflictos: VI. La ayuda humanitaria y los países olvidados" Médicos Sin Fronteras de España; CIP, Papeles nº52, otoño 1994

VV.AA. "A propósito de los Balcanes"; "Etcétera" nº 33, Barcelona, junio de 1999

VV.AA.: "Cultura de paz y nuevo militarismo"; El Sur en la memoria nº 4, Sodepaz, Iruñea 2002

VV.AA.: "Intervenciones Humanitarias" transcripción-resumen de algunas de las intervenciones realizadas en el curso que bajo este título tuvo lugar en Julio de 2000 en Alcalá de Henares (los resúmenes son hechos por un insumiso en los cuarteles que estaba apuntado al curso)

VV.AA.: "Las viejas mentiras de la nueva OTAN"; Autoeditado. Madrid 1997

ARTÍCULOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

ALFONSÍN, Raúl: "Límites entre la injerencia humanitaria y la intervención"; El Mundo 23-03-2000

BRAHIMI, Lajdar: "La reforma de las operaciones de paz"; Lajdar Brahimi es embajador y presidente del Grupo de las Operaciones de Paz de Naciones Unidas, El País, 13-09-2000

CAROTENUTO, Gennaro: "El Tribunal de La Haya: Al servicio de la guerra (humanitaria)"; Brecha/Rebelión 09-07-2000

CHOMSKY, Noam: entrevista realizada en Euskaldunon Egunkaria el 06-09-2000

COLLON, Michel: "El síndrome de la OTAN: Armas, beneficios y mentiras" Nodo50, 19 de enero de 2001

GALEANO, Eduardo: "Crisis ¿"humani... qué?"; El Mundo, 11-03-2000

GASPARINI, Juan: "Abusos sexuales en conflictos armados. Denuncian a los Cascos Azules", Brecha Internacionales nº 576 , disponible en <http://www.brecha.com.uy/numeros/n576/internac.html>

PIQUER, Isabel: "La ONU publica un informe crítico con sus propias operaciones de paz" El País, 24-08-2000

RAICH, Jordi: "Afganistán, víctima de los *ejércitos humanitarios*". El Mundo, 07-12-2002

STOBBAERTS, Eric: "No hay guerras humanitarias". El Mundo 23-04-1999

STOBBAERTS, Eric; Director General de Médicos Sin Fronteras, entrevista publicada en Gara de 14-5-2000

TAIBO, Carlos: "Angélicos beneficiarios". El Correo, 17-01-2001

WOLFHART, Saul: "El Tribunal Penal Internacional desde el punto de vista de la política y de Las fuerzas armadas"; Equipo Nizkor, 29 de noviembre. Rebelión

ZAJOVIC, Stasa: "Las mujeres y la ayuda humanitaria: la gran trampa o el gran desafío" Stasa Zajovic es miembro de "Mujeres de negro"; revista SAREA n° 7, Octubre de 1996

INFORMES

ACNUR y SAVE THE CHILDREN: "Nota para socios operativos y de implementación sobre violencia sexual y explotación de menores refugiados en Guinea, Liberia y Sierra Leona". Informe presentado en febrero de 2002

AFRICAN RIGHTS: "Humans Rights abuses by the United Nations Forces", julio 1993

AMNISTÍA INTERNACIONAL: "LA OTAN EN LA REPÚBLICA FEDERATIVA DE YUGOSLAVIA ¿«DAÑOS COLATERALES» U HOMICIDIOS ILEGÍTIMOS? Violaciones del derecho de los conflictos armados cometidas por la OTAN durante la Operación Fuerza Aliada"

COOMARASWANY, Radhika: "La violencia perpetrada contra la mujer en tiempos de conflicto armado (1997-2000). Informe presentado a Naciones Unidas

MACHEL, Graça: Informe presentado a Butros Butros-Gali sobre vinculación de cascos azules a redes de prostitución infantil (1996)

UNICEF: Informe presentado por Marie Heuze sobre violaciones y abusos sexuales de cascos azules en Mozambique (1996)

VV.AA.: "Report of the Commission of Enquiry into the Deployment of Canadian Forces to Somalia, Canadian Government Publishing" Ottawa, 1997, disponible asimismo en <http://www.dnd.ca.somaliae.htm>

VV.AA.: "Somalia: Human rights abuses by the UN Forces", *Africa Rights Report*, Londres, 1993

- 1- Un fiel reflejo es el "déficit" de personal, que no consigue cubrir por muchas campañas y marketing que a ello dedique, y que en la actualidad se cifra en 50.000 plazas sobre un total de 120.000
- 2- Carlos Taibo es profesor de Ciencia Política, y una versión impresa sobre este tema se puede encontrar tanto en la revista "El Viejo Topo" (Barcelona, nº 108, junio 1997), como una revisión sobre ella en "Miseria de las grandes potencias. Nuevo desorden, intervencionismo humanitario, globalización"; Ediciones Libertarias, Madrid 1999
- 3- CASTILLA, Jorge: "Ayuda humanitaria suministrada por los ejércitos. El ejemplo del lanzamiento desde el aire de raciones humanitarias de alimentos en Afganistán, 2001". Editado por Médicos Sin Fronteras, colección "Cuadernos para el debate" nº 14, Barcelona, Febrero de 2002
- 4- CASTILLA, Jorge, obra citada.
- 5- CASTILLA, Jorge, obra citada.
- 6- Ver nota 1 de este mismo dossier
- 7- DUCH, Pilar: "Instrumentalización de la Acción Humanitaria por parte del Ejército español: el caso de Mozambique". Editado por Médicos Sin Fronteras; colección "Cuadernos para el debate", nº 4, Barcelona, Marzo de 2001
- 8- DUCH, Pilar, obra citada.
- 9- Esperamos que en la bibliografía podáis encontrar suficientes referencias
- 10- Tan válidas como cualquiera, pero para los 'creadores de opinión oficial' repudiables, simplemente por provenir del antimilitarismo.
- 11- Noticias que ofrecidas de forma aislada, como hacen los medios, suelen dar una imagen de 'anécdota' o 'hecho inusual' a lo que, como veremos, visto panorámicamente no es sino un retrato más del 'ser' constitutivo de lo militar.
- 12- El Mundo, 27-11-2000
- 13- El Mundo, 27-11-2000
- 14- PIRIS, Alberto: "Violencia en los cuarteles"; El Mundo, 21-05-1997
- 15- El Mundo, 24-03-1998
- 16- El Mundo, 08-12-1996
- 17- Agencia Reuters 09-04-2001
- 18- El Correo, 19-04-1997
- 19- El Correo, 24-06-1997
- 20- El Mundo, 07-06-1997
- 21- El Correo, 14-06-1997
- 22- El Mundo, 08-12-1996
- 23- El Mundo, 23-07-2000
- 24- El Mundo, 11-04-2001
- 25- El País, 02-08-2000

- 26- FONT, Tica: "El Comercio de las armas. Exportar primero la guerra y enviar luego misiones de paz"; Capítulo IV del libro "El ciclo armamentista español", Arcadi Oliveres y Pere Ortega (eds.); Icaria Antrazyt; Barcelona 2000, que cita como fuente: El País, 15-02-1999
- 27- El Mundo, 07-07-1997
- 28- El Correo, 05-12-1996
- 29- El País, 05-12-1996
- 30- El Mundo, 08-12-1996
- 31- El Correo, 05-12-1996
- 32- El Correo y Egin, 06-12-1996
- 33- El Mundo, 08-12-1996
- 34- El Mundo, 29-06-1998
- 35- El País, 18-12-2000
- 36- Más adelante dedicaremos un apartado entero a este tema en el que queda meridianamente claro el pasotimo, cuando no complicidad, de buena parte de autoridades y responsables con las situaciones que estamos señalando.
- 37- El Mundo, 01-03-2002
- 38- El Mundo, 25-08-2001
- 39- El País, 30-11-2000
- 40- El Mundo, 22-05-1998
- 41- El Mundo, 29-06-1998
- 42- Egin, 08-09-1997
- 43- El Mundo, 11-04-2001
- 44- El Mundo, 11-04-2001
- 45- El Correo, 14-06-1997
- 46- El País, Periódico de Álava y Gara, 28-02-2002
- 47- El Correo, 05-12-1996
- 48- El Mundo, 17-02-2002
- 49- El Mundo 12-08-1996
- 50- Gara, 07-12-2002
- 51- El Correo, 06-12-1996
- 52- Egin, 08-09-1997
- 53- El País, 19-02-1998
- 54- El Mundo, 04-08-2000
- 55- El Mundo, 13-06-2000
- 56- En la bibliografía adjunta tendréis oportunidad de encontrar certeros análisis sobre las verdaderas razones que se ocultan tras muchas de las 'misiones de paz', nuestra intención ahora no es otra que recoger una muestra de declaraciones publicadas que avalan esas teorías de las 'segundas intenciones'.

- 57- El Mundo, 13-02-1998
- 58- El Periódico de Álava 17-04-2002
- 59- Radio Nederland, 09-07-2000
- 60- El País, 12-11-1998
- 61- CASTILLA, Jorge: "Ayuda humanitaria suministrada por los ejércitos. El ejemplo del lanzamiento desde el aire de raciones humanitarias de alimentos en Afganistán, 2001". Editado por Médicos Sin Fronteras, colección "Cuadernos para el debate" nº 14, Barcelona, Febrero de 2002
- 62- Ver apartado de la "Introducción" también titulado "El caso del Ejército español"
- 63- Xabier Agirre Aranburu en su exposición "El Ejército y las Misiones Humanitarias. El fiasco de la misión española en Bosnia" que tuvo lugar en Madrid en febrero de 1997 en el marco de las jornadas "8 años de Insumisión, 8 años de Antimilitarismo".
- 64- Revista Española de Defensa; Madrid, julio/agosto de 1995
- 65- El País, 11-11-1995
- 66- CASTILLA, Jorge, obra citada
- 67- Revista Española de Defensa, Madrid, febrero de 1996
- 68- Ardi Beltza nº 2, febrero de 2000
- 69- El Mundo, 24-04-1997
- 70- El Mundo, 24-04-1997
- 71- Interviu, www.zetainterviu.com/despiece.asp?i_c=15909
- 72- El País, 10-12-1996
- 73- El Mundo, 09-07-2000
- 74- DUCH, Pilar: "Instrumentalización de la Acción Humanitaria por parte del Ejército español: el caso de Mozambique". Editado por Médicos Sin Fronteras; colección "Cuadernos para el debate", nº 4, Barcelona, Marzo de 2001
- 75- AGIRRE ARANBURU, Xabier; "YUGOSLAVIA Y LOS EJÉRCITOS. La legitimidad militar en tiempos de genocidio"; Los libros de la catarata, Madrid 1997, que cita como fuente a El País, 25-09-95
- 76- El País, 01-12-2000
- 77- El Mundo 09-02-2001 y El Mundo 24-11-2002
- 78- El Correo y El Mundo de 16-11-2002; La Razón 19-11-2002; El Mundo 24-11-2002 y El País 25-11-2002
- 79- Elaborado recogiendo la información aparecida en El Mundo del 12 y 13 de junio de 2000 y de El Periódico del 14 de junio de 2000
- 80- Ver nota 23 de la pag. 20
- 81- El Mundo, 16-09-2000
- 82- Ver nota 18 de la pag. 19
- 83- El Correo, 24-06-1997

- 84- Ver nota 20 de la pag. 19
- 85- El Correo, 14-06-1997
- 86- Ver nota 15 de la pag. 18
- 87- El Mundo, 24-03-1998
- 88- El Mundo, 11-04-2001
- 89- Egin, 08-09-1997
- 90- Ver nota 48 de la pag. 30
- 91- El Mundo, 17-02-2002
- 92- Egin, 10-12-1996
- 93- El Mundo, 08-12-1996
- 94- Ver nota 38 de la pag. 25
- 95- El Mundo, 25-08-2001
- 96- El Correo y Egin, 06-12-1996
- 97- Ver nota 76 de la pag. 44
- 98- El País, 30-11-2000
- 99- El País, 01-12-2000
- 100- Ver nota 79 de la pag. 45
- 101- El Mundo, 13-06-2000
- 102- El Mundo, 30-09-2002
- 103-Ver nota 77 de la pag. 44
- 104- El Mundo, 09-02-2001 y 24-11-2002
- 105- Ver nota 78 de la pag 15
- 106- El País, 25-11-2002
- 107- Ver nota 40 de la pag. 26
- 108- El Mundo, 22-05-1998
- 109- En la "Bibliografía" esperamos que podáis encontrar representados los diferentes aspectos del tema. Tened en cuenta también que cada publicación reseñada posee luego su propia bibliografía específica.
- 110- El Correo, 14-07-2002
- 111- El Correo, 11-08-2002
- 112- El Correo, 05-12-1996
- 113- El Mundo, 22-05-1998
- 114- El Mundo, 08-12-1996
- 115- El Correo, 05-12-1996
- 116- El País y Egin 12-12-1996
- 117- El Correo, 05-12-1996
- 118- Egin, 09-12-1995
- 119- El Mundo, 27-11-2000
- 120- El Mundo, 07-12-2002
- 121- El Mundo, 11-03-2000

El objetivo central de este libelo no es analizar en profundidad las verdaderas razones ocultas tras el surgir de los 'ejércitos humanitarios', ni señalar los motivos reales que se esconden tras cada una de las 'intervenciones y misiones de paz'. La primera de las tareas ya la han llevado a cabo diferentes gentes y la segunda probablemente escapa a nuestras posibilidades quedando pendiente para quien quiera recoger el reto.

Nuestra única pretensión es aportar una herramienta más al antimilitarismo con la que ayudar a demostrar con pruebas la imposibilidad de humanitarismo en los ejércitos y hacer palpable y visible su habitual proceder inhumano.

Ojalá que el ver su macabra y oculta imagen reflejada en estas páginas/espejos revuelva el estómago a militares y militaristas. Pero mucho nos tememos que, al margen de 'humanitarismos teatrales', su capacidad de pensar y sentir quedó colgada en la misma percha en la que un día abandonaron sus 'ropas' de civiles para atravesar las puertas hacia el interior de los cuarteles.